# UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Representaciones sociales de los jóvenes acerca de la vejez.

Karen Gisel Lemos Cáceres

**Tutor: Sandra Sande** 

# Índice

PAGINA
INTRODUCCIÓN1
CAPÍTULO I METODOLOGÍA3
1.1 Objeto de estudio
1.2 Importancia de la selección del tema
1.3 Preguntas de investigación
1.4 Objetivos
1.5 Estrategias metodológicas
1.6 Tipo de estudio
1.7 Sujetos participantes en la investigación
1.8 Muestra
1.9 Instrumentos y técnicas
CAPÍTULO II PRESENTACIONES DEL LICEO N°3 "BRIG.GRAL.ANTONIO LAVALLEJA" Y DEL LICEO "CERRO PELADO"14
2.1 Características de la ciudad de Rivera
2.2 Liceo N° 3 "Brig. Gral. Juan Antonio Lavalleja"
2.3 Características de Cerro Pelado
2.4 Liceo rural "Dr. Alberto Gallinal Heber"
CAPÍTULO III MARCO TEÓRICO16
3.1 Un viaje en la historia para reconocer la vejez en el tiempo
3.2 Generaciones jóvenes contra cara de la vejez
3.3 Representaciones sociales

3.4 Conceptualización de la vejez y las distintas terminologías	
3.5 Mitos y prejuicios	
CAPÍTULO IV ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	53
CONCLUSIONES	83
BIBLOGRAFÍA	87
ANEXOS	93

## Introducción

La investigación titulada: "Representaciones Sociales de los jóvenes acerca de los vejez" se desarrolló en el marco de la tesina realizada con el fin de adquirir el título de Licenciada en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

En el **primer capítulo** se desarrollará la *metodología*, partiendo del objeto de estudio y correspondiente fundamentación. Seguido la importancia de la selección del tema y las preguntas de investigación motivadoras y directrices en todo el proceso. La estrategia metodológica tiene un enfoque cuantitativo, basado en el tipo de estudio exploratorio, interpretativo, a partir de una muestra de acuerdo al estudio; el instrumento utilizado es la encuesta, considerando la disponibilidad de la Institución, de la población objetivo y del tiempo que tendrán los mismos.

En el **segundo capítulo** se proseguirá en la *presentación del Liceo N*° 3 "Brig. Gral. Antonio Lavalleja" en el medio urbano y el Liceo "Cerro Pelado" en el medio rural, destacando características propias del Departamento de Rivera.

El **tercer capítulo** constará del *marco teórico* referente a las categorías analíticas, éstas son: percepción de la historia sobre la vejez, generaciones jóvenes como contra cara de la vejez, teniendo en cuenta la relación intergeneracional y los medios masivos de comunicación en la construcción de identidades. Representaciones sociales, conceptualización de la vejez y los diferentes términos con que se la nombra. Y por último mitos y prejuicios.

El **cuarto capítulo** trata del *análisis* e *interpretación* de los resultados de la encuesta.

Finalmente las **conclusiones** permiten finalizada la investigación relacionar los hallazgos con las preguntas iniciales. Y por último reflexionar en una propuesta de acuerdo al Trabajo Social.

# Capítulo I

Metodología



#### 1.1 Objeto de estudio

Identificación de las representaciones sociales que tienen dos grupos de jóvenes de secundaria, uno en el Liceo "Cerro Pelado" en el medio rural y otro en el Liceo "Brig. Gral. Juan Antonio Lavalleja" en el medio urbano del Departamento de Rivera acerca de la vejez.

Se buscará conocer la percepción que tienen los jóvenes de secundaria acerca de la vejez, considerando el tramo de edad entre los 14 a los 17 años de acuerdo a las características de los sujetos participantes de la investigación. Se podría decir que este tramo de edad corresponde a una etapa de la vida y por tanto a generaciones jóvenes.

Carles Feixa, antropólogo español dirá que generación "remite a la identidad de un grupo de edad socializado en un mismo período histórico" (1999: 88). "Por otra parte, las generaciones se identifican sobre todo por la adscripción subjetiva de los actores, por un sentimiento de "contemporaneidad" expresada por "recuerdos en común"" (Augé apud Feixa, 1999: 88). Lo que significa además de compartir sentimientos, creencias, afinidades propios de cada edad, el sentimiento de "contemporaneidad" se traduce en percepciones y actuaciones similares por el solo hecho de hacer parte de un mismo momento histórico.

Si bien al interior de las generaciones se identifican, también se diferencian de las de las otras, haciendo parte de la construcción de la identidad. "El Nosotros no sólo se apropia de algo sino que, además, participa activamente y a veces de modo determinante en la conformación de los atributos del otro. Los atributos del "otro" son coproducidos por la relación Nosotros-Otros. El mecanismo de construcción por la desigualdad consiste en encontrar en el "otro" no algo totalmente distinto ni algo que tenga igual sentido, sino una misma relación (...)" (Boivin, 1999:104). El "otro" es condición necesaria para la construcción de la identidad colectiva; siempre que haya un "nosotros" habrá un "otros", ya que las percepciones y experiencias en común demarcan las diferencias frente a otros grupos, conformando así un "nosotros". De esta manera "la generación alude a la

época en que cada individuo se socializa, y con ello a los cambios culturales acelerados que caracterizan nuestro tiempo. Virilo habla de "generaciones de realidad", se refiere a los cambios en las formas de percibir y apreciar; al cambio en el tiempo social, en la velocidad, en la sensibilidad, en los ritmos y en los gustos. Cada época tiene su episteme, y las variaciones epistémicas son percibidas y apropiadas con toda su intensidad durante el proceso de socialización, por los nuevos miembros que va incorporando la sociedad. Por lo tanto las generaciones comparten códigos, pero también se diferencian de otras generaciones, y al coexistir en el interior de un mismo grupo social —por ejemplo una familia- las diferencias generacionales se expresan, frecuentemente, bajo la forma de dificultades y ruidos que alteran la comunicación y, a veces, en abismos de desencuentro, que en gran parte tienen que ver con que no se comparten los código" (Margulis, 1996: 18).

A partir de las diferencias generacionales se buscará conocer las representaciones que tienen las generaciones jóvenes acerca de las generaciones viejas pertenecientes a otra etapa de la vida.

Cabe destacar que los jóvenes también transitan por un proceso de envejecimiento, en tanto es "un fenómeno natural que se refiere a los cambios que ocurren a través del ciclo de la vida y que resultan en diferencias entre generaciones jóvenes y las viejas. El mismo se define como un proceso natural, gradual, de cambios y transformaciones a nivel biológico y social, que ocurre a través del tiempo" (Sánchez, 2000:33). Y aunque no se indague sobre la percepción de los jóvenes sobre su propia vejez, en tanto todos lo iniciamos desde que nacemos, sus representaciones le permite definirse a sí mismo en relación al otro. Se tratará de lograr aproximarnos a las representaciones que tienen las generaciones jóvenes, con sus creencias, valores, sentimientos sobre los viejos como generación distinta a la suya.

Surgen interrogantes que resultan motivadoras plantearse a continuación.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> "Generaciones de realidad" es denominación de Virilo, Paul, un arquitecto francés de su obra *Velocidad y fragmentación de las imágenes*. Entrevista realizada por Jerome Sanz en *Fahrenheit 450*. Año 2, Nro. 4. Buenos Aires, 1989.

#### 1.3 Preguntas de investigación

- ¿Cuál es la percepción que tienen los jóvenes de tercer año del Liceo Nº 3 "Brig. Gral. Juan Antonio Lavalleja" del salón "x", acerca de la vejez en la ciudad de Rivera?
- ¿Cuál es la percepción que tienen los jóvenes de tercer año del Liceo "Cerro Pelado" del salón "x", acerca de la vejez en el medio rural del Departamento de Rivera?
- ¿Cuáles son los prejuicios que tienen los jóvenes de tercer año del salón "x" sobre la vejez?
- ¿Cuáles son los mitos que están presentes en el imaginario de los jóvenes acerca de los viejos?

#### 1.2 Importancia de la selección del tema

El interés por conocer las representaciones sociales que adquirieron las generaciones jóvenes de dos grupos de secundaría sobre los viejos nace bajo las interrogantes: ¿cuál es la imagen que tienen los jóvenes sobre los viejos?, ¿qué actitudes y comportamientos adoptan? ¿Es una imagen negativa?

Estas interrogantes cobran mayor relevancia en momentos en que la sociedad que vivimos se la pueda denominar sociedad *postmoderna*, de acuerdo al filósofo francés Gilles Lipovetsky (1998), en su obra *La era del vacío*. Esta propuesta permitirá mencionar determinadas características que ha tomado la sociedad actual.

Primeramente se definirá según Lipovetsky sociedad postmoderna como: "(...) aquella en que reina la indiferencia de masa, donde domina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en que la autonomía privada no se discute, donde lo nuevo se acoge como lo antiguo, donde se banaliza la innovación, en la que el futuro no se asimila ya a un progreso ineluctable. La sociedad moderna era conquistadora,

creía en el futuro, en la ciencia y en la técnica, se instituyó como ruptura con las jerarquías de sangre y la soberanía sagrada, con las tradiciones y los particularismos en nombre de lo universal, de la razón, de la revolución. (...) se disuelven la confianza y la fe en el futuro, ya nadie cree en el porvenir radiante de la evolución y el progreso, la gente quiere vivir enseguida, aquí y ahora, conservarse joven y no ya forjar el hombre nuevo. (...) La sociedad posmoderna no tiene ni ídolo ni tabú, ni tan solo imagen gloriosa de sí misma, ningún proyecto histórico movilizador, estamos regidos por el vacío, un vacío que no comporta, sin embargo, ni tragedia ni Apocalipsis" (1998: 9).

#### Sociedad caracterizada por:

- -El Narcisismo orientada en la "(...) búsqueda de sí mismo, obsesionado solamente por sí mismo y,(...)" (Lipovetsky, 1998: 47). "(...) el narcisismo surge de la deserción generalizada de los valores y finalidades sociales, provocada por el proceso de personalización. Abandono de los grandes sistemas de sentidos e hiperinversión en el Yo corren a la par: en sistemas de "rostro humano" que funciona por el placer, el bienestar, desestandarización, todo concurre a la promoción de un individualismo puro (...)" (Lipovetsky, 1998: 53). Lo que interesa es la satisfacción de la propia necesidad.
- -El individualismo llamado por el autor "proceso de personalización" predominando valores individualistas y búsqueda de la satisfacción del deseo y el placer. "El ideal moderno de subordinación de lo individual a las reglas racionales colectivas ha sido pulverizado, el proceso de personalización ha promovido y encarnado masivamente un valor fundamental, el de la realización personal, el respeto a la singularidad subjetiva, a la personalidad incomparable sean cuales sean, por lo demás las nuevas formas de control y de homogenización que se realizan simultáneamente". Se trata por tanto de ejercer el derecho a "escoger íntegramente el modo de existencia de cada uno" (Lipovetsky, 1998: 7-8).
- -El culto al cuerpo como la "Inversión narcisista en el cuerpo visible directamente a través de mil prácticas cotidianas: angustia de la edad y de las arrugas, obsesión por la salud, por la "línea", por la higiene; rituales de control (chequeo) y mantenimiento (masajes, saunas, deportes, regímenes); cultos solares y terapéuticos (superconsumo

de los cuidados médicos y de productos farmacéuticos), etc" (Lipovetsky, 1998: 60-61). "La personalización del cuerpo reclama el imperativo de juventud, la lucha contra la adversidad temporal; el combate por una identidad que hay que conservar sin interrupción ni averías. Permanecer joven, no envejecer: el mismo imperativo de desubstancialización acosando los estigmas del tiempo a fin de disolver las heterogeneidades de la edad" (Lipovetsky, 1998:62). En este escenario no se hace más que simular quien no somos y buscar adquirir lo que no se tiene.

-La seducción como aquella que "(...) se ha convertido en el proceso general que tiende a regular el consumo, las organizaciones, la información, la educación, las costumbres" (Lipovetsky, 1998: 17). "(...) construye nuestro mundo y lo remodela según un proceso sistemático de personalización que consiste esencialmente en multiplicar y diversificar la oferta, en proponer más para que uno decida más, en substituir la sujeción uniforme por la libre elección, la homogeneidad por la pluralidad, la austeridad por la realización de los deseos" (Lipovetsky, 1998: 19). Seducción que es atraída de forma efímera y pasajera.

-Indiferencia que de acuerdo al "(...) momento posmoderno es mucho más que una moda; explicita el proceso de indiferencia pura en el que todos los gustos, todos los comportamientos pueden cohabitar sin excluirse, todo puede escogerse a placer, lo más operativo como lo más esotérico, lo viejo como lo nuevo, la vida simple-ecologista como la vida hipersofisticada, en un tiempo desvitalizado sin referencia estable, sin coordenada mayor" (Lipovetsky, 1998: 41). Profecía de que todo es posible y válido, librado al deseo y al placer.

-La libertad que se establece en "un valor cardinal, intangible indiscutido a través de sus manifestaciones múltiples: el individuo y su cada vez más proclamado derecho a realizarse (...)" (Lipovetsky, 1998: 11).

-El hedonismo dirá que "(...) todo lo que supone sujeción o disciplina austera se ha desvalorizado en beneficio del culto al deseo y de su realización inmediata (...)" (Lipovetsky, 1998: 56).

No son solamente estas características las que pueden estar predominando actualmente sino que también los medios masivos de

comunicación trasmiten informaciones apuntando a vender un modelo de sociedad joven. En la que todos pueden alcanzar por medio de las diferentes alternativas (cirugías, cosméticos, deportes, dietas, etc.) la forma deseada. De acuerdo a Lipovetsky la juventud queda sobrevalorada y la vejez relegada a la imagen negativa del que "todos" quieren evitar o temen llegar. "En tanto que persona, el cuerpo gana dignidad; debemos (...) vigilar constantemente su buen funcionamiento, luchar contra su obsolescencia, combatir los signos de su degradación por medio de un reciclaje permanente quirúrgico, deportivo, dietético, etc. (...)". Ya lo dice Lasch, el miedo moderno a envejecer y morir es constitutivo del neonarcisismo: el desinterés por las generaciones futuras intensifica la angustia de la muerte, mientras que la degradación de las condiciones de existencia de las personas de edad y la necesidad permanente de ser valorado y admirado por la belleza, el encanto, la celebridad hacen la perspectiva de la vejez intolerable" (Lipovetsky, 1998: 61).

De esta manera se va forjando una misma manera de pensar, sentir, determinando la visión e imagen que cada uno tiene sobre sí mismo y sobre el "otro", en este caso la vejez. Lo que según el francés Pierre Bourdieu, lo llamó habitus, definido como "(...) un conocimiento adquirido y también un haber, (...) el habitus (...) indica la disposición incorporada, casi postural". Es "el sistema de disposiciones durables, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, esto es, como principio que genera y estructura las prácticas y las representaciones (...)" (1983:15).

Siendo pertinente este trabajo investigativo, porque se podrá conocer las representaciones que tienen los jóvenes de dos grupos de secundaria acerca de la vejez, uno ubicado en el medio urbano y otro en el medio rural del Departamento de Rivera. Si bien no permitirá la generalización de los resultados, entiendo que la misma puede ser útil para nuevos estudios de interés en el tema, accediendo a ampliar la información de las representaciones sociales acerca de la etapa de la vejez en la ciudad de Rivera.

#### 1.4 Objetivos

#### Objetivo general:

Indagar las representaciones sociales que tienen los jóvenes de secundaria, habitantes del Departamento de Rivera sobre la vejez.

#### Objetivos específicos:

- a) Conocer las percepciones de los jóvenes de tercer año del Liceo Nº 3 "Brig. Gral. Juan Antonio Lavalleja" del salón "x", acerca de la vejez.
- b) Conocer las percepciones de los jóvenes de tercer año del Liceo "Cerro Pelado" del salón "x", acerca de la vejez.
- c) Identificar las valoraciones y creencias construidas en relación a la vejez, de acuerdo a un medio urbano-rural de los jóvenes de secundaria.

#### 1.5 Estrategias metodológicas

El diseño de investigación cuantitativa es la estrategia seleccionada para conocer las percepciones que tienen los jóvenes de dos grupos de secundaria enmarcado en un medio urbano y otro rural acerca de la vejez. De esta manera permitirá analizar sus diferencias territoriales y así contrastar los resultados arrojados.

"Los estudios cuantitativos se asocian con los experimentos, las encuestas con preguntas cerradas o los estudios que emplean instrumentos de medición estandarizados" (Sampieri, 2006:14). "La investigación cuantitativa (...) nos brinda una gran posibilidad de réplica y un enfoque sobre puntos específicos de tales fenómenos, además de que facilita la comparación entre estudios similares" (Sampieri, 2006: 19).

#### 1.6 Tipo de estudio

Ésta investigación no pretende ningún tipo de generalización analítica, sino más bien comprender los hechos desde el punto de vista de los sujetos implicados. Por lo cual lo es pertinente a los objetivos planteados y a la intencionalidad de quien investiga.

Este estudio es de carácter exploratorio, dado que carece de antecedentes investigativos en el Departamento de Rivera constituyendo así una primera aproximación al tema.

Por otro lado también es interpretativo. Porque toma en cuenta para su análisis las creencias, significaciones y valoraciones relevantes en el proceso de trabajo de campo.

#### 1.7 Sujetos participantes en la investigación

La población de estudio está constituida por:

- Los jóvenes de tercer año del Liceo Nº 3 "Brig. Gral. Juan Antonio Lavalleja" del salón "x" de la ciudad de Rivera.
- Los jóvenes de tercer año del Liceo rural "Cerro Pelado" del salón "x" del Departamento de Rivera.

#### 1.8 Muestra

La identificación de la población participante en la investigación conduce a la selección de la muestra, siendo ésta no de forma aleatoria, sino que responde a los propósitos intrínsecos de la investigación. "Los criterios de su selección son criterios de comprensión, de pertinencia y no de representatividad estadística (...). En dicho diseño, por tanto, no es relevante la cantidad sino la composición adecuada de los grupos (...) dado que un mayor número de los mismos no supone más información (...)" (Dávila, 1995: 77-78).

La muestra, por tanto, es el subgrupo de la población, cuya estrategia de elección fue de manera intencional adecuada al estudio.

Considerando que la investigación se dirige a conocer las percepciones, representaciones formadas acerca de la vejez, la selección de la muestra en el proceso de indagación sigue determinados criterios:

- El primer criterio será, todos los estudiantes de tercer año que estén presentes en el salón "x" en el momento de la encuesta, en el Liceo Nº 3 "Brig. Gral. Juan Antonio Lavalleja" de la ciudad de Rivera.
- El segundo criterio será, todos los estudiantes de tercer año que estén presentes en el salón "x" en el momento de la encuesta, en el Liceo rural de "Cerro Pelado" del Departamento de Rivera.

Se operará mediante la realización de encuestas a la totalidad de estudiantes que se encuentren presentes en el momento de la misma; efectuándose a un grupo de tercer año de secundaria en el medio urbano y en el medio rural ubicado en el Departamento de Rivera, a fin de contrastar los resultados que presenten ambos grupos.

Cabe destacar que este estudio no busca ningún tipo de generalización analítica.

#### 1.9 Instrumentos y técnicas

Las técnicas e instrumentos utilizados deben proporcionar la obtención de datos que informen las particularidades de las situaciones, permitiendo una descripción e interpretación íntegra de las percepciones de los sujetos implicados en el proceso de investigación. Por lo cual "(...) la tarea es suministrar un marco dentro del cual los sujetos respondan de forma que se representen fielmente sus puntos de vista respecto al mundo y su experiencia" (Anguera, 1995: 514).

Las técnicas utilizadas serán de acuerdo a las posibilidades de acceder a la Institución, a la población objetivo y al tiempo disponible que tendrán los jóvenes estudiantes.

En un primer momento se realizó una revisión bibliográfica. Consistió en identificar y considerar la bibliografía pertinente para los propósitos de la investigación. La misma aportará a la reflexión teórica, constituyéndose "(...) una dirección a seguir dentro del estudio", por lo cual "(...) se configurará el marco teórico de la investigación" (Cea D' Ancona, 1996: 84-85).

La encuesta se "puede incluir aspectos objetivos (hechos) y subjetivos (opiniones, actitudes), del presente o del pasado" (Cea D' Ancona, 1996: 240). "Típicamente, las encuestas buscan información sobre la propia conducta y experiencia del individuo, valores y actitudes, características personales y circunstancias sociales. Pero, con frecuencia también buscan información que va más allá del individuo, extendiéndose a sus relaciones, interacciones o actividades con otra gente: proporcionando información sobre contextos sociales, grupos, vecinos y acontecimientos de los que tienen experiencia" (Hakim apud Cea d' Ancona, 1996: 240). El objetivo de la encuesta realizada a los jóvenes consistirá en conocer la valoración que tienen sobre la vejez y poder analizarla según la imagen que los mismos hayan incorporado.

El programa estadístico SPSS se utilizará para elaborar la base de datos de las encuestas y de los gráficos, los cuales permiten mostrar con claridad sus resultados.

Para conocer cada liceo, se continuará con su presentación y una breve caracterización de Cerro Pelado y de la ciudad de Rivera.

# Capítulo II

Presentación...

#### 2.1 Características de la ciudad de Rivera

La investigación se desarrolló en dos Liceos del departamento de Rivera, con límites al norte la República de Brasil; al este el departamento de Cerro Largo; al sur el departamento de Tacuarembó y al oeste, los departamentos de Artigas y Salto. Según el Instituto Nacional de Estadística 2011, la población total es de 103.493 personas. La población urbana 95.891 y la población rural 7.602².

La sociedad riverense se distingue por una cultura, lenguaje e identidad particular por encontrarse en una frontera con Santa do Livramento. La misma permite una integración socio-cultural en la vida cotidiana de las personas que habitan en ambas ciudades. La influencia del español, sobre una base portuguesa, dio origen al fronterizo, formado así con caracteres predominantes del portugués, caracteres del español y caracteres propios, surgiendo así el lenguaje portuñol.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Instituto Nacional de Estadísticas (2011) *Censos*. Disponible en: http://www.ine.gub.uy/censos2011/index.html. Consultado el 15/05/2013.

#### 2.2 Liceo N° 3 "Brig. Gral. Juan Antonio Lavalleja"

El siete de abril de 1969 en la ciudad de Rivera se fundó el Liceo "Brig. Gral. Juan Antonio Lavalleja" en los salones de la Escuela N°44, por la iniciativa de una comisión de padres y maestros. La misma se inició por la inquietud de encontrar alumnos que se encontraban con sus estudios interrumpidos por no existir un liceo en la zona y no tener las condiciones económicas para trasladarse a los liceos existentes. En junio del mismo año se traslada a la esquina de Luis Alberto Herrera y Agustín Ortega. Luego de los cursos dictados los alumnos rendían exámenes libres en los liceos 1 y 2. En 1970 retorna a la Escuela 44, oficializándose en 1972 en el local definitivo luego de las primeras etapas de construcción en el actual barrio "Don Bosco". Gracias al aumento del número de alumnos y de la constante lucha de las personas interesadas, en dicho año se habilitó cuatro grupos (Consejo de Enseñanza Secundaria, 2008: 249).

Actualmente el Liceo nº 3 cuenta con la matrícula de 1º a 4º año.

#### 2.3 Características de Cerro Pelado

De acuerdo al último censo Cerro Pelado tiene una población de 128 habitantes. Se ubica al este de la ciudad de Rivera a 73.5 kilómetros de la capital departamental, sobre ruta 27 "Mario Heber". Es una zona rural en el centro del departamento y las actividades se centran principalmente en la ganadería.

#### 2.4 Liceo rural "Dr. Alberto Gallinal Heber"

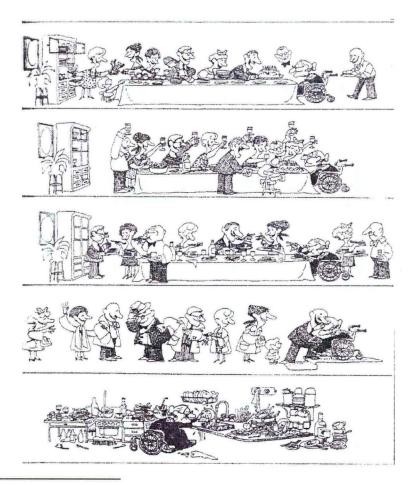
Cerro Pelado cuenta con una Escuela y un Liceo "Dr. Alberto Gallinal Heber". Este último se fundó el quince de marzo de 1990, a partir de la reunión de vecinos y una Asistente Social quienes planteaban la necesidad de tener un centro de estudio que permitiera a los jóvenes permanecer en el medio rural

para poder capacitarse. Los cursos disponibles son de 1° a 4° año de Bachillerato (Consejo de Enseñanza Secundaria, 2008: 252).

El Liceo de Cerro Pelado se caracteriza por la participación activa de los estudiantes en la comunidad (policlínica, plazoletas, garita policial), así como el logro alcanzado de contar con una radio comunitaria "El Chasque FM 91.9" dirigida y gestionada por los mismos alumnos del Liceo (cobertura de aproximadamente 40 Km, con una audiencia consolidada en la región). La misma trata de expresar a través de dicho medio de comunicación los problemas y necesidades de la comunidad<sup>3</sup>.

# Capítulo III

Marco teórico



<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Disponible en: https://www.facebook.com/ELCHASQUE/info. Consultado el 15/05/2013.

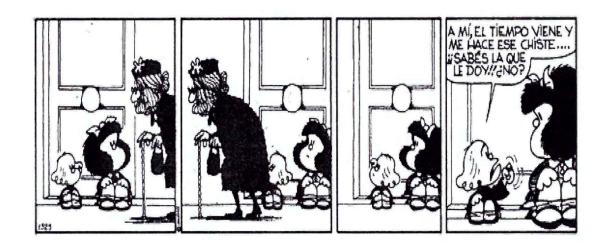
El presente capítulo desarrollará la percepción hacia la vejez de acuerdo a una cronología histórica, así como el establecimiento de las relaciones entre los jóvenes y los viejos, siguiendo principalmente los aportes de la gerontóloga puertorriqueña Carmen Delia Sánchez. Y por último una breve mención acerca de la vejez en el Uruguay.

A la luz de dicha trayectoria histórica se expondrá un enfoque centrado en las generaciones jóvenes como contra cara de la vejez, teniendo en cuenta la sociedad actual con sus principios y valores dominantes, su influencia en las relaciones intergeneracionales y el impacto de los medios masivos de comunicación en la construcción de identidades.

De esta manera se tendrá en cuenta las representaciones sociales, permitiendo conocer como se construye el pensamiento y dirige el comportamiento humano.

Se utilizará la denominación *viejo* entendiendo que la carga negativa que se adjudique a tal término se debe a mitos y prejuicios que se le transfiere a dicha palabra, por lo cual se hizo relevante conceptualizar la vejez y presentar las distintas maneras de nombrarla, de forma tal que permita su posterior problematización.

Luego de dicha aclaración, se destacará los mitos y prejuicios siendo parte de las representaciones sociales, reconociendo no sólo a la sociedad actual como la fomentadora de los mismos sino apreciando su trasmisión en el tiempo de generación en generación.



#### 3.1 Un viaje en la historia...para reconocer la vejez en el tiempo

Sabemos que no existe "una" forma de envejecer ni de llegar a la vejez, depende de los significados que se le asignen en cada cultura, en cada momento histórico, en cada contexto sociocultural y para cada sujeto en singular.

Mónica Lladó, María Carbajal

"La imagen que se desprende de las personas viejas, mediante fuentes históricas diversas, varía de cultura en cultura, de tiempo en tiempo y de lugar en lugar" (Sanchez, 2000: 47). Razón por la cual es importante este recorrido histórico para contextualizar las percepciones sobre la vejez, los valores que permanecieron en la sociedad en cada tiempo y lugar determinado, así como las relaciones entre las generaciones.

#### Prehistoria

A los ancianos de esta época se los consideró sabios por cuanto eran la memoria que los ligaba con los antepasados, intermediarios entre el presente y el más allá, los que tenían la responsabilidad de curar, juzgar y educar. El que lograba alcanzar edades avanzadas se lo consideraba un privilegiado, una hazaña que no podía lograrse sin la ayuda de los dioses, entendiéndose así la longevidad una recompensa divina otorgada a los justos (Trejo, 2001).

En las culturas Incas, Mayas y Aztecas, se les otorgó a los viejos un papel importante relacionado con aspectos mitológicos y proféticos, literarios, religiosos y filosóficos, considerados sujetos de sabiduría, de experiencia ligada al tiempo y a la vida humana (Ramos, et al. 2009).

Las sociedades orientales, en particular China y Japón estimó privilegiadas las personas de más edad y el fin supremo del hombre era alcanzar "larga vida". Aún a los antepasados se les rinde culto y veneración, siendo la vejez en el Oriente el período más bello de la vida (Sanchez, 2000). Se consideró a los viejos, sujetos de experiencia y sabiduría.

#### Antigüedad Clásica

En cambio, lo que estuvo presente en Babilonia fueron las tensiones entre dos generaciones, viéndose reflejado en la literatura antigua: por un lado los ancianos ocupando posiciones de poder y por otro los jóvenes dependiendo de ellos para sus necesidades básicas o esperando ocupar su lugar una vez haya muerto. A través de la historia épica del rey Gilgamesh, expresa su preocupación y deseo por evitar la muerte. Este relato trató de un gran guerrero y constructor que vivió en Mesopotamia durante la primera mitad del tercer milenio antes de Cristo. De acuerdo a la leyenda, un hombre viejo de las montañas dijo a Gilgamesh que en el fondo del mar más profundo crecía una planta olorosa parecida a una rosa que tenía la propiedad de conceder y preservar la juventud. Luego de pasar gran parte de su vida trabajando por poseerla y cuidarla una vez capturada, fue tomada por una serpiente. De lo que

ilustra esta historia, es la de un hombre que luchó contra la muerte y en cierta medida contra la vejez.

En Grecia clásica se idealizó la belleza, la fuerza y la juventud relegando a las personas ancianas a un lugar subalterno. Los griegos dotaron a sus dioses de cualidades, tales como: belleza, juventud, fortaleza, energía y lujuria por la vida. En la epopeya de Homero, la Iliada y la Odisea, se enalteció la juventud. Los griegos consideraban que la vejez y la muerte estaban en los Keres (los males de la vida), entendidos como los dos males más implacables e inevitables. Así mismo en las tragedias griegas, a la vejez se lo concibió como algo maldito, patético, ridículo y repulsivo.

Los filósofos de la época, dejaban entrever una visión contradictoria y ambigua. Sócrates temía prologar su vida para no llegar a ser ciego, sordo, con dificultad para aprender y falto de memoria. Aristóteles mostró a la juventud y a la vejez como dos polos opuestos, siendo la juventud una época de excesos y desarreglos y la vejez como una etapa de conservadurismo. Además en su libro "Tratado sobre Retórica" concibió a las personas ancianas como desconfiadas, inconstantes, temerosas, pesimistas, melancólicas y egoístas. En cambio Platón, en su libro "La República" expresó que la vejez conducía a una mejor armonía. Para él, en la etapa de vida de la vejez, el ser humano alcanza prudencia, sensatez, astucia y capacidad de juicio (Sánchez, 2000). Platón en la República cita el poema de Píndaro relacionando la vejez feliz a la virtud; "(...) al que pasa la vida en justicia y piedad, le acompaña una dulce esperanza animadora del corazón, nodriza de la vejez, que rige, soberana, la mente tornadiza de los mortales."

La concepción griega estuvo plasmada de dos categorizaciones, a la juventud igualada a lo bueno y bello; y a la vejez representada como lo feo y lo malo (Ramos, et al. 2009).

En Roma, se pasa del prestigio del anciano al declive. Se le atribuyó una posición privilegiada en cuanto a la toma de decisiones. El Derecho Romano le asignaba una autoridad al anciano denominándole "pater familias", como jefe

http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca\_digital/libros/P/Platon%20-%20La%20Republica.pdf. Consultado el 19/09/2013.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Platón. *La República*. Introducción por Manuel Fernandez Galiano. La génesis de la República. Pág. 26. Disponible en:

absoluto ejercía derechos sobre todos los miembros de la familia, con una autoridad sin límites. Conlleva como consecuencia conflictos generacionales y un odio incipiente hacia la población vieja durante la República Romana. Cuantos más poderes le otorgaba la ley, más abominados eran por las nuevas generaciones. Sin embargo, en la época del Imperio Romano se continuó confiando en la sabiduría y experiencia de los políticos ancianos (Sanchez, 2000).

En la comedia romana al hombre anciano se lo representó como vicioso, avaro, lascivo, irreflexivo y tirano. De esa manera fue decayendo durante la historia política el poder de los ancianos. En cambio Séneca, a sus sesenta años, en su tratado titulado "La Brevedad de la Vida" indicó que la verdadera vejez no se relacionaba con los años y si con la sabiduría. De igual manera Cicerón al combatir la imagen negativa de la vejez y refutar la concepción de Aristóteles, señaló que las cualidades censurables de la vejez no eran causadas por ésta, sino por el carácter de la persona. Pues si se carecía de cualidades personales éstos iba a perdurar desde la juventud hasta la vejez (Sanchez, 2000).

Los hebreos demostraron un gran respeto por su población anciana. Es legendaria la longevidad de los antiguos patriarcas bíblicos. Los ancianos eran considerados los jefes naturales del pueblo a los cuales se consultaba cuando era necesario. En la Biblia se relata en el Libro de los Números la creación del Consejo de Ancianos como una iniciativa de Dios (Números: 11,17) y en la época de Josué, los ancianos formaban parte de un consejo de sabios (Josué: 23,2) Por tanto los años vividos eran vistos más como una bendición que como una carga. El patriarca era el modelo a seguir y su longevidad era valorada como una señal de la bendición divina. De esta manera estaba íntimamente ligada a la vejez la sabiduría, la nobleza y el carácter venerable. El anciano era honrado entre los hebreos y era considerado el hombre de confianza del Señor. Uno de los diez mandamientos hizo mención de honrar al padre y a la madre (Éxodo: 20,12) y así se garantizaba el respeto hacia los ancianos, provisto en las leyes de Moisés (Sanchez, 2000).

De igual manera la imagen de las personas ancianas va perdiendo reconocimiento en el mundo hebreo. El mismo Job se quejaba ante Dios del

trato que le daban los más jóvenes al decir: "ahora se ríen de mí los más jóvenes que yo" (Job: 30,1). De ésta manera se comienza a ver a la vejez como algo temido, lejos de ser una fortuna se pasa a cuestionar si en verdad la larga vida sería una bendición de Dios (Sánchez, 2000).

#### Edad media

En la etapa del Cristianismo primó una visión negativa de la vejez. A principios del Siglo V en los escritos de San Agustín, consideró el pecado igual a la vejez: ambos conducentes de la muerte. Se entendió a la vejez como parte de la dolorosa herencia de Adán, quien prefirió el sufrimiento y la muerte al paraíso y la vida eterna. Cabe destacar que al hombre medieval no le era indiferente a la vejez, sino que le temía y buscaba los medios de escapar de ella, ya sea por la fantasía o por medio de la ciencia (Sánchez, 2000). Del Siglo V al X se caracterizó por la brutalidad y el predominio de la fuerza, y es en éste ámbito cultural que los más débiles estaban constituidos por los viejos (Trejo, 2001). También los niños sufrían violencia (infanticidio, abandono, explotación infantil) y las mujeres oprimidas y sometidas por sus esposos. Primó la ley del más fuerte, física y militarmente. Los monasterios se convirtieron en los primeros asilos de ancianos pero sólo en los primeros tiempos daba lugar para unos pocos privilegiados (los ricos que buscaban un retiro tranquilo). El mismo marca un hito en la historia de la vejez, identificándose con el cese de la actividad. Ya con las catástrofes que provinieron de Génova en 1348 con la peste negra, mató a un tercio de la población europea en tres años; y luego las plagas, portadoras de "yersinia pestis" afectaron preferentemente a niños y jóvenes, así como la viruela, produciéndose como consecuencia un incremento de la población anciana entre 1350 y 1450 y una extensión de la familia, permitiendo un reagrupamiento de los viejos y su subsistencia (Trejo, 2001).

#### El renacimiento

Los ancianos pasan a representar fealdad y decadencia (Trejo, 2001).

Es en el Siglo XV, que la novela y la poesía se unieron para desprestigiar al anciano, del mismo modo que la comedia y la pintura. En el Siglo XVI se evidenció una actitud de violencia y ataque contra la vejez, en consecuencia de la adoración y el culto a la belleza y a la juventud. Esto llevó a la búsqueda de todos los medios disponibles (medicina, magia y brujería) para prolongar la juventud, la vida y retrasar la vejez. Durante el correr de los Siglos XVII y XIX se rescataron las virtudes de la juventud en contraposición de las penurias de la vejez. Pero las transformaciones en Europa le permitieron un cambio en la población anciana. El número de personas ancianas aumentó y los adelantos de la ciencia hicieron posible prestarle atención a las enfermedades de esta etapa de la vida. A pesar de ello, no significó que las circunstancias de las personas ancianas fueran más favorables. Ya que con las transformaciones que llevó consigo la Revolución Industrial y el Urbanismo, quedaron reducidas a la miseria cuando ya la edad no les permitía trabajar (Sanchez, 2000). La clase dominante formada por la aristocracia y el clero, que basaban su poder absoluto en la propiedad de la tierra, fue siendo desplazada por la burguesía que adquirió de forma creciente el poder económico y social (Martinez, Polo y Carrasco, 2002). A fines del Siglo XIX, con los adelantos en la medicina, se separaron los conceptos de vejez y enfermedad. Dicho período impulsó la investigación científica acerca de la vejez, dando lugar en el Siglo XX a la Gerontología y la Geriatría como disciplinas formales (Sanchez, 2000).

#### Edad moderna

( ( ( (

^

\_

El camino de la vejez para encontrase con la modernidad no fue nada alentador, ya que las sociedades comienzan a organizarse en torno a los jóvenes. El papel de los viejos quedó relegado al confinamiento en el hogar o en la familia, con pocas posibilidades de reconocimiento. En Occidente, quedaron confinados al hospicio o a la dependencia del cuidado de sus hijos. Fue también en el Siglo XX que los estudios sobre la vejez tomaron un mayor interés, sobre todo con la aparición de la Gerontología y la Psicología del Desarrollo en el estudio del ciclo vital. Son los primeros trabajos conceptuales que muestran un esfuerzo por conceptualizar la vejez desde una perspectiva

científica, desde un enfoque positivista y enfatizando los aspectos biológicos del envejecimiento (Ramos, et al. 2009).

Cabe mencionar que el poder se lo reconocía en los reyes y sus familiares, como también en el círculo próximo de la nobleza. El Estado se lo identificó con personas concretas, en cambio, en el Estado moderno éste pasó a ser impersonal, reglamentado; y el poder se hizo representativo, delegado por el pueblo (Trejo, 2001). Dentro de la estructura económica, un hito importante en la vida del ciudadano que trabaja, es la jubilación. En su origen nació como una recompensa a los trabajadores mayores de cincuenta años. En Francia los primeros en obtenerlas fueron los militares y los funcionarios públicos, luego otras labores consideradas riesgosas. Más tarde se pasa de una gratificación benevolente a un derecho adquirido. Así se crean los sistemas de seguros sociales (Trejo, 2001). El 13 de junio de 1883 se aprueba la ley de seguro obligatorio por enfermedad, el 6 de julio de 1884 se aprueba la ley de accidentes de trabajo, y el 22 de julio de 1889 la ley del seguro por invalidez. El sistema británico había adoptado inicialmente las leyes de los seguros sociales bajo la influencia alemana. En 1911, el primer laborista Lloyd George instituto seguros en materia de enfermedad, invalidez y desempleo, completándose en 1925 la creación de un seguro de vejez y supervivencia<sup>5</sup>.

#### En Uruguay

Para poder reflejar los procesos que llegaron acompañados de cambios en el transcurso de la historia, se hace necesario tener presente la "(...) transición demográfica que describe el pasaje desde una sociedad tradicional, en la que predominan altas tasas de mortalidad y natalidad, a una sociedad moderna, en la que esos indicadores alcanzan niveles bajos y se estabiliza en ellos" (Paredes, 2003: 73-74). "La transición demográfica latinoamericana comenzó a principios del siglo XX, con un descenso rápido de la mortalidad a partir de 1930 y una caída de la fecundidad

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup>Sotelo, Ana y Colotuzzo, Natalia. *Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social*. Facultad de Derecho Universidad de la República. Disponible en:

https://www.google.com.uy/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCoQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.fder.edu.uy%2Fcontenido%2Frrll%2Fcontenido%2Fdistancia%2Ftrabaio1%2Fdtss1-

unidad4.doc&ei=nulVUp3ZBNGw4AOBsoDYDw&usg=AFQjCNEwXqUV42KD8Q8dShv1fwHUOf9yyQ. Consultado el 21/09/13.

a partir de 1965."Y en este caso "(...) Uruguay y Argentina se ubican como países de transición demográfica precoz (...) (envejecimiento, baja fecundidad)" (Paredes, 2003: 76-77). De acuerdo con la socióloga uruguaya Mariana Paredes, Uruguay presentó un descenso de la nupcialidad y un aumento del divorcio, en las últimas décadas del siglo XX. Si bien los matrimonios por la vía legal van perdiendo vigencia, la formación de unión libre en las generaciones jóvenes va en progresivo aumento. A mediados del siglo XX la tasa global de fecundidad es de tres hijos por mujer, en 1996 se observó un descenso paulatino de la misma.

A consecuencia de los procesos demográficos, la estructura de la familia cambia. "La segunda transición demográfica refieren básicamente a los niveles de fecundidad, que descienden luego del fin del baby boom (llegando a ubicarse por debajo del nivel de reemplazo poblacional) y a las transformaciones familiares (...)" (Paredes, 2003: 74). Estas transformaciones son: el aumento del tipo de hogar integrado por una sola persona, siendo mayor en la capital que en el interior; los hogares nucleares mono parentales (integrado por un jefe con sus hijos); un leve aumento en el arreglo de parejas sin hijos; aumento de la soltería; y en contraposición disminuyen los hogares extendidos (Paredes, 2003). La misma autora afirmará que "tres son los fenómenos que inciden en la re-configuración de las estructuras familiares: el envejecimiento de la población uruguaya, el aumento del divorcio y el descenso de la fecundidad" (Paredes, 2003: 90). Por detrás de estos procesos de cambios demográficos y su impacto en la familia, está presente la autonomía individual, a partir de la emancipación femenina, la expansión de los valores individualistas y antiautoritarios (Paredes, 2003).

Actualmente Uruguay es el país más envejecido de América Latina, "la mitad de la población tiene más de 31 años; el 13% tiene más de 65 años y hay dos menores de 15 por cada persona de 65 y más. Desde el presente hasta el 2025 la vida media de los uruguayos aumentará en 5 años y se duplicará la población de 80 años y más, compuesta por un 66% por mujeres" (CEPAL apud Batthyány, 2007: 229). La reducción de la población joven se debe a dos procesos: "descenso de niños producido por la reducción de la fecundidad (número medio de hijos por mujer) y descenso de jóvenes provocado por la emigración internacional que se acentúa en estas edades. En el caso del aumento de la población en las edades más avanzadas,

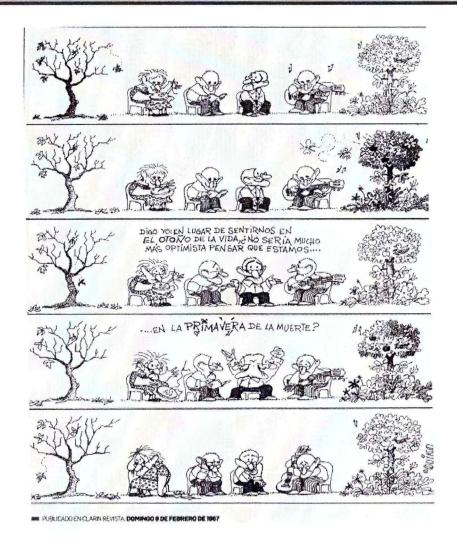
éste se produce por una parte debido a su mayor peso proporcional en función de la disminución de la población en otros grupos de edades y por otra parte por el aumento de la esperanza de vida de la población uruguaya" (Paredes, 2009: 103).

Los departamentos de Lavalleja, Colonia, Montevideo y Florida son los que tienen mayor porcentaje de adultos mayores, superando el 14%, mientras que en el norte del país se ubica por debajo del 11% (Paredes, 2009).

Si bien este proceso histórico es mucho más complejo de lo que aquí se pretendió señalar en un breve recorrido de los hechos más significativos de cada época, revela como las nociones sobre la vejez, muerte, vida, juventud, están determinados por los lazos culturales que comparten las personas de una misma generación y como se relacionan con otras generaciones. Además de permitir reconocer como "en la época actual aún persisten ideas respecto a la vejez que datan de tiempos muy lejanos. No debe extrañar el descubrir que muchas de las falacias, miedos y concepciones que al presente rodean esta etapa de la vida, son eco de culturas y épocas remotas." Es por eso que "una mirada hacia algunos antecedentes históricos e ideas con respecto a la vejez posibilita el entender las actitudes y nociones erróneas que prevalecen actualmente (...)" (Sanchez, 2000: 46).

A partir de la importancia de esto último, se hace necesario referirme a las generaciones jóvenes como contra cara de la vejez enmarcada en el presente contemporáneo. Y desde este marco cultural actual que nos envuelve, develar cuales son los valores predominantes, como se establece las relaciones intergeneracionales y de qué manera los medios masivos de comunicación adultera las identidades. Por tanto, las "(...) propiedades que se adscriben a las distintas edades, son constructos, productos de determinados procesos, que no son otra cosa que luchas de poder. Cuales sean las "propiedades" o el sentido que se asigne a determinada edad, establece una correspondencia entre esa edad y determinado poder (o desventaja) frente a las otras" (Filardo, 2003:34).

¿Vejez sinónimo de muerte...y juventud sinónimo de vida...?



#### 3.2 Generaciones Jóvenes... contra cara de la vejez

Las luchas generacionales acerca de lo necesario y lo deseable muestran otro modo de establecer las identidades y construir lo que nos distingue. ... ahora se configuran más bien en el consumo, dependen de lo que uno posee o es capaz de llegar a apropiarse.

García Canclini

Hablar de una misma generación no implica sólo tener en cuenta aquellas características que son comunes a un grupo de personas que los identifica; como lo son los códigos de comunicación, vestimenta, música, gustos etc., sino

hacer parte de un mismo momento particular histórico, cultural, económico y social, cuyos acontecimientos varían en el tiempo. Por lo cual no existe una generación que sea idéntica a otra, más bien son las vivencias que los invitan a experimentar un espacio en común. El diferenciarse de otra generación produce conflictos y divisiones simbólicas enmarcadas por los grupos. Así el "joven" y "el viejo" construyen separaciones que delimitan pertenencias que cada uno podría reconocer como virtudes; es decir el viejo su sabiduría, madurez, experiencia, sensatez y el joven su fuerza, belleza, iniciativa. Lo que revertiéndose en una expresión opuesta, en la delimitación del viejo hacia el joven podría estar en visualizarlo como "irresponsable", "inmaduro", "irreflexivo"; y así el joven convertir en su mente la "sabiduría" y "experiencia" del viejo en visualizarlo como "acabados", "primitivos", "molestos", "feos", etc.

"Lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que se defina su mundo" (Taylor y Bogdan, 1986: 23).

Cabe decir entonces, "cuando se "clasifica" se otorga un "sentido" o un significado, un contenido simbólico, el pertenecer a un categoría u otra. Como estas asignaciones son también construcciones simbólicas (y además varían en función del campo en que operen), no podrían nunca considerarse como la esencia de una cierta edad, sino producto de lo que en determinados contextos socio-históricos y ámbitos o campos concretos se atribuye" (Filardo, 2003: 34).

Por lo tanto, para comprenderlo es necesario contextualizarlo dentro de la sociedad contemporánea, en donde la juventud es más que una etapa de la vida, alcanzando a ser objeto de una estética dominante a partir de un valor comercializador, en un inter juego de bienes-servicios que contribuye a la construcción de la identidad y el discurso dominante.

Son los medios masivos de comunicación quienes diseñan una utopía en el imaginario colectivo, en donde el cuerpo no debería envejecer y tampoco ¿debería morir?

Se podría decir entonces que existe un culto a la belleza y una inagotable búsqueda por obtenerla.

Es así que el motivador se convierte en alcanzar el ideal de apariencia física y el cuerpo perfecto, proponiendo la moda y los recursos médicos un instrumento más de ella. De esta manera permite caracterizar éstos procesos modernos en la que estamos viviendo por la compulsión al consumo, el

desarrollo tecnológico y la globalización que envuelve a todos los seres humanos.

"Hoy, en la sociedad contemporánea, con la exacerbación dada al cuerpo, especialmente al cuerpo sano, vigoroso, ágil y sexualizado, la vejez incomoda por su inexorabilidad; independiente de todos los saberes que investigan el cuerpo humano en la tentativa de alargar la llegada de la propia muerte" (Ludi, 2005:29) Esto no es más que exaltar la juventud, el narcisismo a partir del cuidado de uno mismo, la salud, la vigorosidad y belleza. De ahí es que para los jóvenes la muerte está lejana, el envejecimiento hace parte del mundo de los otros y lo tradicional se contrapone con la vanguardia de su presente.

Entonces, ¿qué significa ser joven?... "el concepto juventud es necesariamente relacional. No se puede definir la juventud sino es en términos de las relaciones que se establecen con otras categorías etarias, a otras generaciones. (...) son nociones relativas, pertenecen a un determinado espacio y tiempo. Son nociones que deben verse situadas en un determinado momento socio-histórico" (Filardo; 2003: 33)

La relación con el otro genera significados...

El sujeto no es lo dado biológicamente, si no lo construido en el intercambio en un medio social humano en un mundo complejo.

Dense Najmanovich

Es necesario para el hombre relacionarse con otras personas y necesita de la sociedad para desarrollarse como tal. Por lo cual es inimaginable el aislamiento y poder satisfacer las necesidades por si solo; pensarlo fuera de las relaciones sociales anularía la existencia de la sociedad misma. Pues la vida consiste en la red de relaciones que hace posible la creación de pautas culturales, aprendizajes, costumbres, reglas sociales de lo considerado "correcto", "bueno", "lindo". De esta manera "muchos atributos que le son propios

 el lenguaje, la organización social y los símbolos, cierta conciencia de los valores y de la continuidad – sólo pueden adquirirse a través del contacto con otros seres humanos" (Hollander, 1967: 96).

Cabe mencionar que las relaciones sociales se destacan ahora por ser superficiales; produciéndose "una cultura de desvinculación, discontinuidad y olvido" (Bauman, 2007: 85). Y más aún cuando la tecnología hace posible que la comunicación sea a través de una computadora, siendo innecesario el contacto físico tradicional. Además de poder comprar y vender por medio de ella, también acorta las distancias entre las personas.

El debilitamiento de las relaciones personales cara a cara, lleva por contrapartida al quiebre de la solidaridad que las personas se otorgan ente sí.

Lo que genera, es el sentimiento de angustia, desamparo, nostalgia; en donde la modernidad, el urbanismo caótico expresa esta realidad: "la gente circula cada vez más, pero las personas se encuentran cada vez menos" (Costa, Pérez y Tropea; 1996:31).

Las palabras, las modas, las preferencias, las costumbres, los patrones estéticos, el desarrollo tecnológico, las comunicaciones masivas generan estímulos en las personas, ante ellas se recibe, se reacciona y a su vez se crean otros estímulos significativos. Estímulos que guían las actitudes y comportamientos a través de la seducción por satisfacer lo que se entiende ser "necesidad".

"(...) hoy es un espacio de interacción, donde los productores y emisores no sólo deben seducir a los destinatarios sino justificarse racionalmente" (Canclini, 1995: 60). Esta información que se recibe del mundo y también de las personas, van conformando la propia identidad del individuo. "Se convierte uno en una persona en la medida en que pueda adoptar la actitud de otro y actuar hacia sí mismo como actúan otros" (Mead, 1990: 199). De acuerdo al autor la noción de uno mismo nace, se mantiene y modifica a través de la interacción social; el auto concepto de uno mismo es el resultado de verse a sí mismo desde la perspectiva del otro; y así, el individuo adopta en su mente las actitudes que los otros, generalmente, tienen hacia él. El mismo establece la distinción en el sí mismo,

el "yo" y el "mi". El "yo" como la instancia actuante, expresiva, espontánea; el "mi" como la incorporación de las actitudes de los otros hacia mí mismo, el otro generalizado, que responde, evalúa y controla lo que el yo hace (Mead, 1990). Y en esta retroalimentación relacional establecida entre las diferentes generaciones y entre las personas dentro de una misma generación, conlleva a "(...) el establecimiento de un círculo, claramente delineando, que aúna a los que están dentro y separa a los que quedan fuera de él. Crean, pues, dos identidades, la propia y la ajena" (Costa, Pérez y Tropea; 1996:28).

Para los jóvenes que comparten una misma generación, el presente es fundamental, así como vivir intensamente las modas, placeres y deseos. En contraposición, lo tradicional del pasado se convierte en lo que ya caducó, lo viejo pasa a ser feo y la vejez igual a muerte-enfermedad. Por lo cual las personas de otras generaciones "se transforman en "fósiles del pasado", anclados en sus seguidores" (Costa, Pérez y Tropea; 1996:44). Pues de la misma manera, la contra reacciones de las personas viejas podría expresarse en ver a la "juventud como un período fugaz e intrascendente al que no hay que dar demasiada importancia" (Costa, Pérez y Tropea; 1996:43).

Razón por la cual no hay que ignorar que muchas de estas clasificaciones que se establecen y la forma en cómo éstas permiten las relaciones entre las distintas generaciones, tiene que ver en como los medios de comunicación admiten la construcción de la identidad tanto del joven como del viejo.

Los mensajes que trasmiten los medios de comunicación contribuyen en la construcción de la identidad de las generaciones jóvenes... ¿cómo se proyecta en las generaciones viejas?

El Proceso de civilización occidental ha llevado a la sociedad a aprender a proyectar (y abordar) sus cuerpos en miles de superficies y pantallas: desde las aguas del lago mítico del Narciso a los espejos sofisticados del palacio de Versalles... De forma paralela, los medios de comunicación, de meros transmisores, se han hecho difusores y

amplificadores de tendencías estéticas, modas y modelos.

Pere-Oriol Costa, José Manuel Pérez Tornero y Fabio Tropea

Éstos mensajes expresan por sobre todo: "si se quiere, se puede prolongar la juventud", lograr un cuerpo perfecto, delgado, un rostro sin arrugas, ropas de a cuerdo a las tenencias del momento y así ser admirados, reconocidos y aceptados. Mensajes que a través de la publicidad transmitida por la televisión, la radio, el cine, etc. persuaden nuestras percepciones, acciones, necesidades, acerca de la apariencia, estética y belleza.

Teniendo en cuenta los "(...) cambios económicos, tecnológicos y culturales, por los cuales las identidades se organizan cada vez menos en torno de símbolos nacionales y pasan a formarse a partir de lo que proponen, por ejemplo, Hollywood, Televisa y MTV. Para muchos hombres y mujeres, sobre todo jóvenes, las preguntas propias de los ciudadanos sobre como informarnos y quién representa nuestros intereses son respondidas más por el consumo privado de bienes y de medios de comunicación (...)" (Canclini, 1995: 15).

¿Y no será, que de esta manera las personas se convierten en su propia prisión? Prisión en tanto se dejan dominar por los padrones de una imagen que resalta tener un cuerpo joven, bello, fuerte y sano.

Dejarse arrastrar por una sociedad consumista, es lo mismo que dejarse prender y envolver por todo lo que ella ofrece. Y como en un espectáculo, se trata de vivir en un juego de apariencias y de cuidado de uno mismo.

Entonces ¿de qué libertad estamos hablando...?

"El sujeto sólo tenía la libertad de seguir las reglas, de adecuarse al ideal de ser cada vez más una mente pura que refleja el mundo externo y es capaz de manipularlo a su antojo... sólo que no podía dar cuenta de su antojo y de que él mismo habría de ser manejado como un objeto cualquiera" (Najmanovich, 1995:48). Es en este sentido que los jóvenes pasan a construir su identidad no del todo libre sino encarcelada por los medios masivos de comunicación que le imprimen su marca. Sin embargo la publicidad lo presenta de forma muy sutil, ya que "no cesa de dirigirse personalizadamente a ese individuo – un individuo que desea –

mediante la modalidad del imperativo seductor: "compra, "usa", "haz", etc. De este modo, da a entender que cada sujeto es dueño y señor de su propia existencia, a la que puede conducir como mejor le apetezca en virtud de un soberano derecho individual" (Costa, Pérez y Tropea; 1996:40).

Las generaciones viejas en este contexto consumista, quedan sumergidas por la insatisfacción y el sufrimiento por encontrase fuera de los atributos, ideales y perfección que tanto se profesa en la sociedad y se mete en su vida cotidiana. Se enfrenta además al fuerte individualismo, al amor hacia el propio "yo", al enfriamiento de los sentimientos que aproximaban a las personas y que ahora los aleja. Es la falta de compromisos, la indiferencia y superficialidad de la vida que fragiliza los lazos que entretejen las distintas generaciones.

"Vemos a los jóvenes temiendo envejecer y a los viejos envidiando a la juventud" (Ludi, 2005:27). Es en esta sociedad postmoderna el viejo pasa a auto visualizarse, a auto percibirse y auto definirse. ¿Pero de qué manera?

Dicho proceso produce la sensación de satisfacción e insatisfacción, de aceptación al mismo tiempo de auto rechazo, ya que entre el paralelismo de "lindo"-"feo", "gordo"-"delgado", "sano"-"enfermo", "fuerte"-"débil", "capacitado"-"discapacitado", el viejo tiende a incorporar la imagen que los otros proyectan de él. Es también aquí que las imágenes publicitarias contribuyen en esta auto identificación. Seducen con un mundo de sueños, irreal, de cuerpos que no desvanecen ni decaen, que son inmunes al tiempo, convirtiéndose en el espejo que lleva a querer el cuerpo, la cara, la piel y el pelo del otro. "El deseo de permanecer eternamente joven ha sido siempre inherente al ser humano en todas las épocas y culturas. El miedo a envejecer es universal. Este sentir está presente en la mayoría de las personas y se debe a la asociación que se hace entre vejez y muerte" (Sánchez, 2000: 40).

Expondré solamente algunos ejemplos de anuncios publicitarios, ya que permiten identificar la forma como moldea las mentes a su imagen y semejanza, y repercute en como podría el viejo visualizarse a parir de éstos.

Ante la promesa de lograr la juventud anhelada, uno de los anuncios expresa: "El secreto de la eterna juventud (...)" (Rinascita de Giovanna di Firenze); "Esta mañana Usted se hace un regalo: unos años más de juventud (Clarins Paris); "Bienvenida a una era sin edad" (Perfectionist de Estée Lauder). Seguramente el viejo que escucha y observa éste anuncio pensará lo cuanto la sociedad actual busca incesantemente la eterna juventud.

De esa manera la sociedad intenta combatir las marcas de la vejez: "Reafirma la piel. Reduce visiblemente la profundidad de las arrugas. Devuelve la luminosidad del rostro" Renoviste (L' Oreál Paris); "¿Está lista para una intervención contra las arrugas?" (Rellenador Colágeno Decontractor Arrugas de L'Oréal).

Se llegó a proponer casi un milagro: "En 5 minutos, el poder de reconstruir tu piel desde el interior" Renoviste (L' Oreál); "Consigue una piel más luminosa, suave y radiante en sólo dos semanas" (Clinique).

Y para los que están gorditos la solución publicitaria ofrece: "Contra la celulitis, contra las grasas acumuladas, contra el desánimo" (Total lift – minceur, Clarins Paris).

Para ser reconocida propone: "¿Mirar o ser mirada? Tú eliges" (Maquillaje Color de Agatha Ruiz de la Prada).

Y hasta mismo dispone de una felicidad artificial prometiendo: "La felicidad nos llega más rápidamente. Con Clarins, la vida es más bella" (Clarins Paris) (Pavla, 2006: 19-39).



Todas esas promesas de "juventud eterna", "belleza", "delgadez", "felicidad", no son más que aparentes, superficiales y distantes de la realidad. Pero es en nuestra sociedad contemporánea, "que consagra el mercado como el ámbito donde ese individuo se ha transformado, a lo largo de los dos últimos siglos, en un sujeto de deseos y necesidades continuas, cuya satisfacción persigue irremediablemente. En donde "los medios de comunicación de masas han contribuido a exaltar aún más a ese individuo soberano, presuntamente autosuficiente, ofreciéndole un universo al alcance directo de los sentidos (principalmente, la vista). Le proporcionan (...) esa sensación de soberanía que induce a la autosuficiencia y conlleva, muy a menudo, a la indiferencia hacia el otro" (Costa, Pérez y Tropea; 1996:40). Y es en éste medio "que las relaciones sociales han ido superficializándose: la creciente importancia de la moda, o sea, el cuidado de la imagen superficial del cuerpo, así lo demuestra" (Costa, Pérez y Tropea; 1996:40).

Muchas de esas nociones acerca de la vejez en el de correr del tiempo hasta nuestros tiempos actuales, como las nociones mencionadas aquí acerca

de la belleza, juventud, persisten, y expresan mitos y prejuicios que corresponden a las representaciones sociales de la vejez.

### 3.3 Representaciones Sociales

La fuerza de las representaciones sociales se encuentra en la falta de consciencia que el sujeto tiene de su existencia: cuanto menos consciente sea el sujeto, más poderosas son las representaciones.

Moscovici



Las representaciones sociales están presentes en las diferentes imágenes sobre la vejez; y la manera como identifican a ésta última será por medio del conocimiento del sentido común producido socialmente desde el pensamiento adquirido en la vida cotidiana y en las relaciones con las demás personas. Incluyendo además los sentimientos otorgados por las experiencias vividas.

"(...) las representaciones sociales de la vejez constituirán un sistema lógico no científico, construido en y a través de la interacción "cara a cara" con los miembros de

los grupos que nos dan una identidad social y le dan un sentido a la realidad" (Barriel apud Lladó y Carbajal; 2006:67).

Además es "(...) una manera de interpretar y pensar nuestra realidad cotidiana, como conocimiento espontáneo, natural, que se constituye a partir de nuestra experiencia cotidiana, como algo ya instaurado en la comunidad, que provee marcos que integran el bagaje cultural, códigos, valores e ideologías de los grupos de pertenencia. Es a partir de ese saber cotidiano que se comprende y explica cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana, tanto la privada como la pública" (Amico; 2009: 62).

Entonces se podrá decir que las representaciones sociales son imprescindibles en tanto unen a las personas en un mismo pensamiento, en un mismo lenguaje, en un mismo comportamiento y en una misma postura de vida frente a las diversas situaciones o personas del entorno. De esta manera "definen un marco de referencia común que permite el intercambio social, la transmisión y difusión del saber ingenuo o de sentido común". (Amico; 2009:62)

Y con el aporte de la investigación, *Envejecimiento en Uruguay: Realidad demográfica y representaciones sociales*, hace posible destacar las representaciones que las distintas generaciones le atribuyen al envejecimiento (Barriel; 2010: 106-112).

En este caso las tres generaciones partícipes en la investigación, fueron grupos de jóvenes de edades entre 20 y 29 años, adultos con edades entre 50 y 64 y adultos mayores con más de 65.

De acuerdo al eje temático pertenencia generacional de cada grupo, los jóvenes concuerdan en que es la comunicación y los códigos compartidos lo que hace posible que pertenezcan a una misma generación.

En tanto las personas de mediana edad dirán que son *los valores de sus* familias y las condiciones de vida de origen, la historia y la cultura.

Y por último, los adultos mayores plantearán por un lado, lo que hace posible pertenecer a una misma generación, es *la crianza* y por otro hablan de la *adaptación a nuevas realidades y a las nuevas generaciones.* 

En relación al eje temático representaciones sociales de la vejez, los jóvenes asocian la vejez a muerte, al pasado y a recuerdo.

Mientras que los adultos de mediana edad, atribuyen a la vejez significados de decadencia, etapa final de la vida y de recoger los frutos sembrados en otras etapas.

En cambio los adultos mayores demuestran la dificultad en formular definiciones directas, demostrando de forma indirecta evitación, actitud subjetiva además de considerar algo a lo que sería bueno no haber llegado. También refieren a la inactividad.

Y cuando se planteó la proyección de la vejez de los participantes de los distintos grupos generacionales, los jóvenes se encontraron ante la imposibilidad de proyectarse en la vejez y considerarse parte del proceso de envejecimiento.

Por otro lado los participantes de mediana edad vinculan la proyección de su propio envejecimiento con el miedo, soledad, pérdidas, específicamente la lucidez.

Por último, los adultos mayores encuentran dificultad o resistencias para ubicarse en la vejez. Refieren en forma indirectas o evasivas y algunos aluden a la inactividad.

¿Será que esas opiniones elaboradas por cada una de esas personas son formadas de maneras individuales o construidas socialmente?

En la medida que las personas expresan lo que piensan de la realidad que se les presenta y además terminan siendo visiones compartidas, sentimientos encontrados e interpretaciones similares; significa que lo han adquirido en los procesos de comunicación interindividuales como grupales, de interacciones e intercambios.

Así dirá la filósofa francesa Denise Jodelet, que "La noción de representación social se sitúa en el punto donde se articula lo psicológico con lo social. Antes que nada concierne a la manera como nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento "espontáneo", ingenuo (...) que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamientos que recibimos y trasmitimos a través de la tradición, la educación y comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo (...) etc.". (1985: 473)

Son también los medios masivos de comunicación los que trasmiten representaciones sociales y es en este sentido las opiniones, imágenes e ideas de las personas son influenciadas por él.

"(...) es precisamente la comunicación de masas la que al reflejar, crear y transformar las representaciones sociales, ordena la forma y el contenido de las conversaciones. Numerosas representaciones son sociales porque son trasmitidas por los medios de comunicación". (Farr, 1985: 496)

En la medida que las personas establezcan una comunicación con el entorno en el que vive y con los otros, producen y son producidas por la realidad social, cuyas condiciones propias del medio socioeconómico y cultural en el que estemos inmersos ayudan a una determinada visión de la misma.

"Una representación no es un objeto estable o un sistema cerrado, sino una configuración absorbente, esencialmente dinámica, capaz de integrar las informaciones nuevas relacionándolas de manera específica a las informaciones

memorizadas, capaz de derivar las opiniones particulares de actitudes ya instaladas". (Rouquette, 1985: 173-174)

Más adelante me detendré en los mitos y prejuicios, en tanto las representaciones sociales además de permitir identificar los mismos, así como los estereotipos, opiniones, guían las actitudes de forma normativa, generándose una consciencia colectiva. Es decir, marca "un deber ser", pero no significa que las representaciones sociales sean estáticas, si no que la misma puede variar en tanto las personas crean y son creadas mutuamente por la realidad.

### ¿Mitos...prejuicios...?



Para lograr comprender los mitos y prejuicios presentes en el tránsito de la historia y en la actualidad acerca de la vejez, es necesario comenzar por conceptualizar la vejez e identificar la terminología utilizada por quien subscribe. Las imágenes negativas que se tenga sobre la vejez y de su

proceso natural favorece la distorsión de la visión que se debería tener de ella. Esto, revela que la manera en que interpretamos o concibamos la vejez no es un hecho aislado de un contexto social, cultural, en el que se construye y trasmite mitos y prejuicios.

### 3.4 Conceptualización de la vejez y las distintas terminologías

-

Todo el mundo quiere llegar a la vejez, pero a nadie le gusta que lo llamen de viejo...

#### Dicho Popular

Es así que "la palabra vejez está cargada de significados, tales como: inquietud, fragilidad y angustia. El envejecimiento es un proceso que está rodeado de muchas concepciones falsas, temores, creencias y mitos" (Sánchez, 2000: 45). Lo cual se pudo percibir en el marco teórico abordado anteriormente; y a partir de esto se dirá que "(...) no hay una definitiva ni única manera de concebir y vivir la vejez. Si hay aspectos comunes en el proceso de envejecimiento que se pueden destacar, pero que así mismo cobrarán diferente sentido y significación en cada persona o grupo". Es decir, "(...) la vejez se configura como una construcción sociocultural, sobredeterminada por dimensiones contextuales socio-económico-político-cultural que atraviesan la vida cotidiana (...)" (Ludi, 2005:32). Entendiendo que la vejez pasa a concebirse y a ser tratada de acuerdo al marco socio-cultural y que varía en el transcurso de la historia, siendo parte de la construcción social. Por lo tanto, la vejez es un concepto relacional, en tanto las sociedades de acuerdo a su cultura lo han construido.

Si la vejez se la concibe de manera negativa, se resaltará solamente aspectos que tienen que ver con la disminución o pérdidas de algo, ignorando aquellos que son positivos, como la mayor posibilidad de autosatisfacción y disfrute de sí mismo. Esto quiere decir que los cambios a nivel biológico, psicológico y social, serán valorizados de manera positiva o negativa dependiendo lo que le adjudique la cultura de cada sociedad. Por otra parte

cabe mencionar que "la sociedad moderna tiende a definir la vejez en términos de edad cronológica por conveniencias estadísticas. Se utiliza la edad cronológica para establecer la demarcación entre las etapas de la vida<sup>6</sup>" (Sánchez, 2000:31).

Si bien en este trabajo se busca conocer la percepción que tienen los jóvenes de la vejez, considerando que ambos hacen parte de generaciones distintas por encontrarse en otro momento de la etapa de la vida, no se puede "encerrar el concepto de vejez en cuanto a números de años vividos." O decirse "a mayor número de años vividos, más avanzada la vejez y mayores las consecuencias de ésta." Ante esta aclaración estoy de acuerdo en que si bien "se reconoce el número de años vividos, pero se entiende que la edad cronológica de una persona no siempre refleja su verdadera edad física y biológica. La vejez, por tanto, no puede fundamentarse única y exclusivamente en el calendario" (Sánchez, 2000: 32).

Por otro lado, si buscamos la definición de vejez, viejo o envejecer en el diccionario, nos damos cuenta que la misma expresa una imagen negativa y esto indica que la propia cultura le ha asignado a cada término atributos propios del deterioro y pérdidas, funcionales a una visión médica. He aquí dirá de Vejez: 1- "cualidad de viejo", 2- "edad senil, senectud", 3- "achaques, manías, actitud propia de la edad de los viejos".

De Viejo: 1- "se dice de la persona de edad. Comúnmente puede entenderse que es vieja la que cumplió 70 años", 2- "deslucido, estropeado por el uso".

Y de Envejecer: 1-"hacer viejo a alguien o algo", 2-"durar, permanecer mucho tiempo" (Diccionario Real Academia Española, 2009).

Ahora, ¿por qué la vejez no es lo mismo que proceso de envejecimiento? Si esto es así, en todo caso la vejez es el resultado del proceso de envejecimiento. Según la Gerontología la vejez es "(...) una etapa más del desarrollo del individuo, que representa una continuidad dentro de su existencia (...)" (Antequera-Jurado, 1998: 95). Es por eso que el solo hecho de existir, de haber nacido, se comienza a transitar el proceso de envejecimiento, de tal forma que no es posible el uno sin el otro; es decir, no es posible el proceso de

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Se considera una persona vieja la etapa de la vida que va desde los 65 años de edad.

envejecimiento sin la propia vida que comienza desde la gestación. De esta manera se definirá el proceso de envejecimiento como "(...) un proceso biológico, individual, longitudinal, continuo e irreversible, de cambios a ritmo variable, que comienza en la concepción y termina en la muerte; cuyos aspectos fundamentales son de orden biofísicos, psicológicos y social" (Sánchez apud Brenes et al, 2007:112).

Por otra parte, la elección del término utilizado varía de acuerdo al tiempo y al ámbito científico en el que se esté presente. Y en este caso identifica el marco teórico en el que me posiciono en el transcurso de mi tesina. Entendiendo que "(...) los modos de nombrar nos posicionan en un determinado lugar ideológico-teórico, y es importante que como profesionales tengamos posturas fundadas con respeto a esto si trabajamos en este campo, ya sea en nuestras prácticas disciplinares, en nuestras investigaciones, en el diseño de políticas y programas sociales" (Ludi, 2005:36).

Hay distintas maneras de nombrar la vejez de acuerdo al ámbito en que se encuentre:

Abuelo en un contexto familiar o en instituciones geriátricas.

Jubilado o retirado, desde un lugar de trabajo el individuo deja de ser considerado apto para continuar trabajando y pasa a formar parte de la clase pasiva.

Pensionista, se le denomina desde un ámbito legal.

Tercera edad, cuyo término corresponde a las personas mayores de 65 años.<sup>7</sup>

Senil, se le denomina desde un espacio médico a partir de un envejecimiento que corresponde al deterioro físico o mental.

Hay que destacar que cada término puede ser utilizado despectivamente, llevando consigo prejuicio y discriminación. Cuando "(...) tratan de disimular, atenuar, favorecer la significación bastante desvirtuada que tiene el término viejo (de vejez), a través de eufemismos como Adulto Mayor, Personas de la Tercera Edad,

 $<sup>^{7}</sup>$  Ley No. 17.066, art. 2° establece ésta edad en diciembre de 1998. Consultado 27/02/2012. Ver anexo 1.

Jóvenes de la Tercera Edad. Con su uso se intenta "agradar" al conjunto de la sociedad y a los propios viejos, quienes muchas veces también caen en discriminaciones usando peyorativamente el término viejo en tercera persona, para referirse a otros, distanciándose de dicha condición" (Ludi, 2005:32). De acuerdo a la Magister en Trabajo Social, especialista en Gerontología María del Carmen Ludi si "(...) comenzamos a "llamar a las cosas por su nombre" sabríamos que "(...) el desafío es que podamos llamar a la vejez y a los viejos como tales, sin eufemismos, aportando a que no sigan cargando el grado de negatividad y discriminación que no tienen (...)" (2005:36).

Es de esta manera que se pudo dejar reflejado en el proceso de dicho trabajo la terminología que se prefirió utilizar es *viejo*, posibilitando el análisis de los prejuicios y mitos inherentes en el propio término y en su significado.

3.5 Mito...prejuicio...

Los tabúes, mitos, estereotipos y prejuicios dejan huella en nuestras historias de vida. Nos marcan, nos llevan a profundas contradicciones entre el discurso y la práctica; entre lo que queremos, lo que decimos y lo que hacemos. Entre lo que somos capaces de sentir y de expresar.

Ana Cecilia Murillo, Marisol Rapso Brenes

Se entiende por **mito** al "conjunto de creencias sobre una misma idea, que se impone en el seno de una colectividad. Encarnan los fenómenos fundamentales de la vida: el amor, la muerte, el tiempo, etc. El mito es para cada pueblo una manera de ser y su relación con el medio natural en el que vive. Los mitos trasmiten valores y creencias de una determinada cultura, y generalmente aparecen para explicar lo inexplicable, siendo una manera de oscurecer la verdad" (Amico, 2009: 62).

Es también resultado de una trayectoria histórica, concedida por un saber, una memoria, un tiempo, un pasado; elaborado por interpretaciones e ideas compartidas socialmente, cargadas de significaciones.

Los mitos son "mecanismos reductores de la realidad" (Mattelart apud León, Castro: 2007: 19). Muchos de ellos son desde una perspectiva positiva o negativa, discriminatoria, des-valorativa que deforman la realidad y por ende no dan explicaciones o fundamentos que lo evidencie empíricamente. Por ejemplo, cuando se escucha decir de un viejo que perdió las llaves de su casa, o que se le quemó la comida en el fogón de la cocina, o que se olvidó de una de las bolsas de compra en el supermercado, etc. prevemos que el viejo está perdiendo la memoria, cuando en realidad también les ha pasado a los jóvenes.

De esta manera operan los mitos "y en nuestra sociedad el tema de la vejez está aprisionado en una gama de mitos y falsas concepciones. Y como todo mito, los que corresponden a la vejez incluyen una mezcla confusa de verdad e imaginación" (Sánchez, 2000: 32).

Muchos de los mitos hacen parte de los dichos populares, y así son trasmitidos de generación en generación. O lo que se conoce también como refranes. De acuerdo con la enciclopedia libre "los refranes son sentencias breves, habitualmente, de autor desconocido. No obstante, muchas frases literarias y bíblicas ha pasado a formar parte del refranero popular. La mayoría de los refranes son observaciones acuñadas por la experiencia colectiva a lo largo del tiempo (...). Constituyen el bagaje cultural del pueblo en tiempos en los que la tradición oral pasaba a sabiduría popular de una generación a otra<sup>8</sup>."

A continuación expondré algunos de ellos:

- "A burro viejo, no le cambies el camino."

- "Caballo viejo, no aprende trote nuevo."

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Wikipedia (2012) La enciclopedia Libre. Recuperado en: <a href="http://es.wikipedia.org/wiki/Refrantial-">http://es.wikipedia.org/wiki/Refrantial-</a> Consultada el 25/02/2012.

El <u>mito de la incapacidad para aprender</u> se asocia a la lentitud que tienen en recordar, o adquirir nuevos conocimientos; si bien "disminuye la agilidad, (...) el tiempo o rapidez, pero no así las habilidades cognoscitivas". Hombres como Beethoven, Picasso, entre otros mayores a los sesenta años ponen en evidencia que "la edad no determina la creatividad de las personas, ni limita sus posibilidades de aprendizaje o ejecutoria" (Sánchez, 2000: 72-73).

- "Donde hay celos hay amor, donde hay viejos hay dolor."
- "El tiempo todo lo cura, menos la vejez y la locura."

Este mito se basa en creer que la vejez es sinónimo de enfermedad, cuando lo que sucede es un envejecimiento desde el momento que nacemos y de manera distinta se da en todas las personas. Esto quiere decir que la disminución de las capacidades físicas, sensoriales y cognoscitivas no es equivalente a enfermedad o muerte, sino más bien hacen parte de un proceso natural y normal de la propia vida. "(...) se piensa a los viejos como frágiles, cuando en realidad son los sobrevivientes de un montón de gente que quedó en el camino, son los que resistieron, son los que llegaron" (Amico, 2009: 63). Declarar como enfermos a todos los que llegan a la etapa de la vejez, es quitarle el valor que tienen, pues se dirá que "enfermo, es un concepto general de no valor que comprende a todos los valores negativos posibles. Estar enfermo significa ser perjudicial o indeseable o socialmente desvalorizado, etc." (Canguilhem, 1971: 88)

- "Vejez y hermosura nunca se vieron juntas."
- "No hay joven fea, ni vieja hermosa."

Dicho mito trasmite que todos los que llegan a viejo inevitablemente pierden la belleza. "En la medida que el paradigma social y estético corporal es la juventud, toda marca corporal producto de paso del tiempo es valorada negativamente" (Amico, 2009: 63). Las arrugas, las canas, el cuerpo pasan a ser

considerado la estampa de la decadencia, deterioro, fealdad; y la sociedad arrastrada por la corriente del "idealismo", "perfección" y consumismo busca frenar, esconder o evitar, a través de la medicina, cosméticos, y demás. En cambio nuestro cuerpo en su plenitud es la expresión viva de nuestra experiencia, transitada por las marcas de las alegrías, tristezas, del pasado, presente, belleza misma del destello de la vida.

-"Un viejo enamorado es como una flor en invierno."

- "Viejo con moza, mal retoza."
- "Vejez enamorada, chochera declarada."
- "El viejo verde, solo en la sepultura lo pierde9."

El mito de la sexualidad se basa en creer que las personas viejas no pueden sentir deseos sexuales y aún el deseo de amar en la vejez es considerado ridículo, vergonzoso, anormal. Sin embargo "la sexualidad es una dimensión del ser humano que está presente siempre. La misma es una manera de comunicación humana que está relacionada con las manifestaciones del amor, la ternura y los afectos." Confundiéndose así, "al conectar la sexualidad sólo a la reproducción, se limita esta actividad a las personas con capacidad para ello: los jóvenes" (Sánchez, 2000: 74). Por tanto la sexualidad como el amor hacen parte de la vida desde que se nace hasta que se muere, entonces ¿por qué creer que las personas que viven la etapa de la vejez no deben más sentir deseos, así como tenerlo o expresarlo?

- "Tornase los viejos a los años primeros."

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Frases de la literatura española desde Cervantes a García Lorca. Urrutia, Beatriz (2010) "La imagen del "viejo verde": derribando mitos sobre la sexualidad en las personas mayores" en *Gerontología y más... Espacio para compartir, debatir y reflexionar sobre gerontología y envejecimiento*. Recuperado en: <a href="http://beatrizurrutia.blogspot.com/2010/12/mitos-sobre-la-sexualidad-en-el-adulto.html">http://beatrizurrutia.blogspot.com/2010/12/mitos-sobre-la-sexualidad-en-el-adulto.html</a>. Frases de la literatura española desde Cervantes a García Lorca. Consultada el 25/02/2012.

- "La vejez es segunda niñez."

Es un mito que se afirma en ver al viejo como a un niño, dependiente, ingenuo, incapaz, cuando es posible "la contribución social que hacen las mujeres ancianas cuidando de los miembros necesitados de su familia tales como: nietos, esposos enfermos u otros familiares. (...) Su participación podría ser mayor si la sociedad tuviera una actitud diferente en cuanto a su potencial productivo" (Sánchez, 2000: 71-72).

- "Viejo es el viento y todavía sopla."

- "Viejos son los trapos y todavía sirven."

El mito de la jubilación se fundamenta en creer que los viejos cumplidos los 60 años de edad deben dedicarse a descansar aunque su fuerza física demuestre lo contrario. En el momento que la productividad y efectividad del trabajo vaya en descenso la jubilación es el recurso esperado. Aunque se les quiera reservar a un reposo no deseado, es así que "muchas personas de edad avanzada que se mantienen activas en la fuerza trabajadora o en sus propios negocios y en ausencia de enfermedades severas o molestias, pueden permanecer productivas y activas la mayor parte de su vida anciana" (Sánchez, 2000: 71).

- "A los viejos les gusta estar solos."

El mito del aislamiento social se sostiene en creer que los viejos eligen estar solos, apartarse de la familia y amigos, en espera de la llegada de la muerte. Bajo esta conjetura el viejo queda privado de reuniones, viajes, paseos, etc. siendo para algunos una "(...) decisión propia o porque son forzados por una serie de circunstancias sociales. Pero también "es correcto afirmar que las personas tratarán de mantener el nivel de actividad al cual estaban acostumbradas en

diferentes etapas de la vida, aún cuando se enfrenten a condiciones de salud que le limiten su movilidad o fortaleza física" (Sánchez, 2000: 69-70).

- "Los viejos tienen mala relación con los jóvenes."

El mito del conflicto intergeneracional refleja la división entre los jóvenes al ver a los viejos manteniendo sus tradiciones y conservadurismo, siendo incapaces de incorporar ideas nuevas, mientras los viejos en dicha reciprocidad ven a los jóvenes indisciplinados, irresponsables, exagerados.

Hay que destacar por otro lado los refranes que valoran la experiencia del viejo y el privilegio de morar en un hogar en presencia del mismo; así como también la fuerza y energía del joven.

"El joven para obrar y el viejo para aconsejar."

"Si el viejo pudiera, y el joven supiera, cuántas cosas se hicieran."

"Hombre viejo no necesita consejo."

"Donde no hay viejo, no hay buen consejo."

"Dichosa la casa que a viejo sabe."

"Quien a viejo quiere llegar, a los viejos ha de honrar<sup>10</sup>."

Los mitos por medio de discursos repetitivos, generalizados, no racionales y la mayoría negativos, *estigmatizan*<sup>11</sup> a los viejos y más aún reforzadas cuando son creencias trasmitidas a través del tiempo.

Cabe referir ahora al **prejuicio** definido como "la acción y efecto de juzgar. Actitud afectiva adquirida antes de toda prueba y experiencia adecuadas. Del verbo

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Fernández, Ana (2009) "La vejez: entre la burla y la valoración social. Una visión desde el refranero". en *Refranes*. Revista de Folklore. Tomo 29. Numero 342. Recuperado en: <a href="http://www.funjdiaz.net/folklore/07ficha.cfm?id=2577">http://www.funjdiaz.net/folklore/07ficha.cfm?id=2577</a>. Consultada el 27/02/2012.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup>"El término estigma será utilizado, pues, para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador (...)" (Goffman, 1970:13).

prejuzgar: juzgar las cosas antes de conocerlas o sin tener los elementos necesarios" (Amico, 2009: 62).

Otra concepción dirá que "(...) los prejuicios conforman una conducta social compleja con dimensiones históricas, culturales, sociales, psicológicas e ideológicas y es usada para devaluar, consciente o inconsciente el status social de las personas viejas" (Lladó, Carvajal, 2009: 107).

Al estar inmersos en un contexto macro social que nos envuelve bajo la influencia del mercado, capitalismo, productividad, consumo; queda el viejo bajo una mirada discriminatoria, adaptado con los calificativos: incapacitado, enfermo, pasivo, dependiente.

Esto quiere decir que a partir del inicio de los años 1968 el médico gerontólogo estadunidense Robert Neil Butler (1927-2010) le adjudica el término "ageism" a todos los prejuicios que las sociedades modernas tienen hacia las personas viejas. El médico argentino especialista en psicogerontología Leopoldo Salvarezza en su intento de traducir tal término lo denomina "viejismo" al "conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplican a los viejos simplemente en función de su edad" (Salvarezza apud Lladó, Carvajal, 2009: 107).

El mismo autor planteará que "por detrás del viejismo encontramos un narcisismo corrosivo, la incapacidad de aceptar nuestro destino futuro. Estamos enamorados de nosotros mismos jóvenes". Prejuicio que "está arraigada en la negación de nuestro propio proceso de envejecimiento, biológicamente activo desde muy temprano, y en la proyección activa de los que son realmente viejos. De esta manera para sentirnos siempre jóvenes consideramos que la vejez es lo que le pasa a los viejos, de allí la discriminación y segregación" (Salvarezza apud Ludi, 2005: 27-28).

Se dirá por tanto "(...) que los prejuicios son opiniones previas y tenaces, por lo general desfavorables, acerca de algo que se conoce mal". El decir "ser viejo es ser enfermo (...) esta afirmación no se puede sostener ya que según estudios se considera que sólo un 10% de nuestros viejos no son autoválidos" (Lladó, 2009: 31). "(...) la ignorancia proviene tanto de la ausencia de conocimientos, como de la presencia de ideas falsas (...)" (Rose, 1970: 33).

Afirmaciones como estas contribuye a generar un medio social impregnado de mitos, prejuicios, discriminaciones, temores, que van construyendo barreras que impiden un acercamiento intergeneracional ameno.

"El prejuicio va acompañado (...) de opiniones inexactas o sin fundamento en lo que concierne a las personas que son su objeto. (...) se juzgan a las gentes no por sus propios méritos, sino en función de ideas exageradas y deformadas, concernientes a lo que se cree son las características de su grupo; admitiendo equivocadamente que todos los miembros de un mismo grupo son idénticos, y que las excepciones no existen o no son dignas de tener en cuenta" (Rose, 1970: 29).

Prejuicios que a veces no hacen parte de los "otros", de los "ajenos", de los "extraños", de los "vecinos", sino propios de cada familia; adquiridos por nietos, sobrinos, hijos. A consecuencia de éstos, muchos de los viejos quedan relegados, excluidos, abandonados; privados de participar de las actividades familiares, eventos sociales y culturales con amigos. O también privados de tomar sus propias decisiones. Pues así dirá el argentino Joaquín Salvador Lavado, más conocido como Quino, humorista y creador de historietas de Mafalda: "me preocupa la vejez como pérdida de libertad, me aterra la idea de tener que depender de otras personas para las cosas más elementales, así que dibujo viejitos de 84 años que quieren tomar una copa de vino y sus nietos se lo prohíben"12.

Muchos de los mitos y prejuicios colaboran en generar un silencio prolongado, un aislamiento forzado, una desvalorización de las vivencias, experiencias y enseñanzas adquiridas, una capacidad restringida, una sonrisa reprimida, una mirada melancólica, un caminar truncado, un horizonte limitado. ¿El disfrute, el deseo, el complacerse a sí mismos no sería el momento exacto que tienen los viejos de vivirlo a pleno?

De acuerdo a las circunstancias de cada persona, los mitos y prejuicios puede que no influyan en el apoyo y cuidado que se les brinda a los viejos siendo éstos muchas veces un contribuyente a más; otros con una vida cotidiana activa e independiente logran vivir la vejez con satisfacción; mientras

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Salvador, Joaquín (2007) "Plena identidad". Recuperado en: <a href="http://plenaidentidad.com/610/">http://plenaidentidad.com/610/</a>. Consultada el 5/03/2012.

que otros no sólo se auto perciben de acuerdo a dichos prejuicios sino que se ven afectados por éstos, siendo separados del resto.

Cabe destacar que a veces los prejuicios son incorporados desde niños en un entorno familiar que impulsa a imágenes negativas hacia el viejo; "los prejuicios en general, son adquiridos en temprana edad y luego se van asentando y racionalizando con el paso de los años. Suelen ser el resultado de identificaciones primitivas con las conductas de personas significativas del entorno familiar y por lo tanto no forman parte de un pensamiento racional adecuado, sino que se limitan a una respuesta emocional directa ante un estímulo determinado" (Amico, 2009: 62-63). A su vez, son los diversos medios masivos de comunicación, los valores puestos en la juventud, los principios básicos que mantienen la órbita del trabajo y el consumo, que "en definitiva, es el medio social el que crea la imagen de la gente vieja a partir de sus normas y de los ideales humanos que persisten en cada época" (Sánchez, 2000: 60).

A la luz de este marco teórico podré exponer los resultados de la encuesta realizada a la población de estudio con su correspondiente análisis.

# Capítulo IV

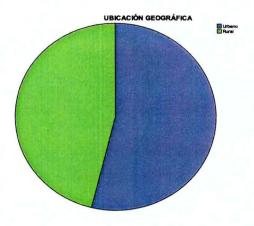


Este apartado presentará los resultados más relevantes obtenidos de la encuesta estructurada que se realizó a los sujetos de investigación<sup>13</sup>. Y de tal forma su correspondiente análisis contemplando las diferencias o similitudes territoriales. La encuesta tuvo como objetivo indagar respecto a las percepciones que tienen los estudiantes de dos grupos de tercer año, teniendo en cuenta la ubicación de un Liceo urbano y un Liceo rural<sup>14</sup>.

### Presentación y análisis de los datos cuantitativos

En el gráfico 1, cabe destacar que del 100% de los estudiantes de dos grupos del ciclo básico, el 53, 8% corresponde al medio urbano y el 46,2% al medio rural.<sup>15</sup>

### Gráfico 1



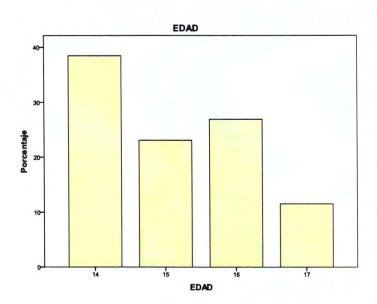
<sup>13</sup> Ver Anexo 1.

<sup>14</sup> Ver Anexo 2.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Ver Anexo 2 (Cuadro 1).

Y en el gráfico 2 se puede ver que la muestra se distribuyó en cuatro grupos, ya que el 38,5% tiene catorce años, siguiendo el 23,1% con quince, mientras que el 26,9% manifiesta tener dieciséis años y tan sólo el 11,5% diecisiete.<sup>16</sup>



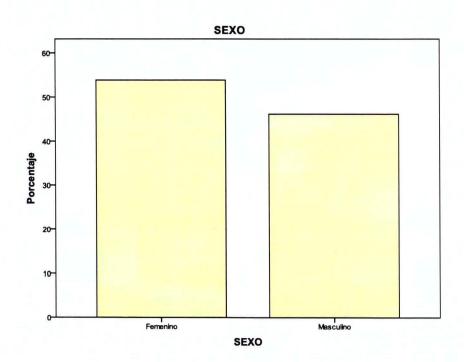


El tramo de edad (de los catorce a los diecisiete años) y la ubicación geográfica (urbano-rural) permite apreciar cuan pertinente es para el trabajo investigativo, por dos razones. Primero es un ciclo básico donde las edades oscilan en una diferencia de tan sólo tres años y por tanto comparten una misma generación. Y la segunda razón tendrá que ver con el lugar donde viven, el medio donde desarrollan experiencias, aprendizajes, pensamientos, etc.; demuestra diferencias en los jóvenes que no hacen parte de un mismo territorio, sin embargo es compartida a la interna de los mismos.

<sup>16</sup> Ver Anexo 2 (Cuadro 2).

Por otra parte en el gráfico 3, la población estudiada presenta porcentajes similares entre mujeres y hombres, si bien el 53,8% está compuesta por el género femenino y un poco menos de la mitad con el 46,2% por el masculino 17.





En relación a la pregunta cómo nombras a las personas mayores de sesenta y cinco años, el 57,7% de la muestra lo llamó Abuelo y tan sólo el 11,5% lo denominó Viejo. 18 Se puede ver en el gráfico 4.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Ver Anexo 2 (Cuadro 3).

<sup>18</sup> Ver Anexo 3 (Cuadro 4).





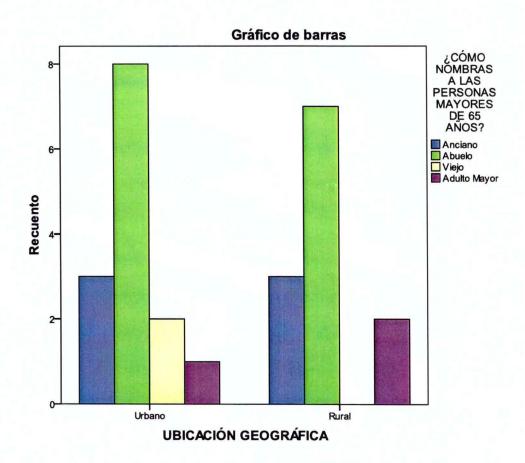
¿Por qué será que el mayor porcentaje de estos jóvenes denomina a las personas mayores de sesenta y cinco años abuelo?

No será porque decir viejo está atribuida de falsas creencias y por tanto llamarlos abuelo esconde las connotaciones negativas implícitas en ellos. Tal vez porque se asocie a improductividad, aburrimiento, enfermedad, etc.

"(...) se da a nivel de la sociedad, cuando desde el sentido común mucha gente llama "abuelo" para evitar decir viejo o anciano, encerrando también muchas veces una carga de "lástima", de "pobrecito" (Ludi, 2005:33).

Se puede observar desde la perspectiva territorial en el gráfico 5 mínimas diferencias. En el medio urbano el 58,3% de los estudiantes los llamó Abuelo y tan sólo el 57,1% en el medio rural. En cambio las diferencias más notables en el menor porcentaje lo apreciamos en el medio urbano con el 7,1% quienes nombra Adulto Mayor y en el medio rural el 0% de los sujetos encuestados no los nombra Viejo.<sup>19</sup>



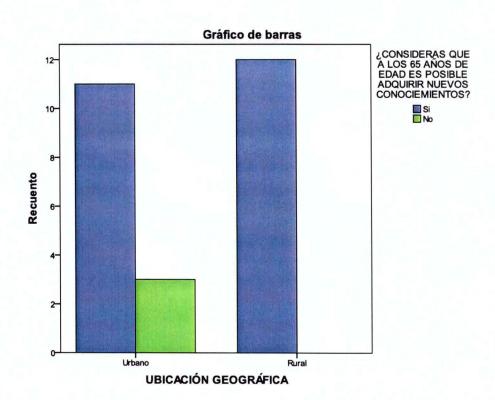


Es así que la autora dirá: "(...) de pronto pudimos "ver" a los viejos, reconocer su existencia, descubrirlos que están aquí, allí, en todas partes y que los podemos nombrar (...) sin ofender, sin endilgar, sin sentir vergüenza, tristeza, dolor. ¡Otra vez los prejuicios!" (Ludi, 2005:35). Se oculta lo que se cree desagradable disfrazándolo a través de otras terminologías.

<sup>19</sup> Ver Anexo 3 (Cuadro 5).

En cuanto a la pregunta, consideras que a los sesenta y cinco años de edad es posible adquirir nuevos conocimientos, tanto en el medio urbano como en el rural los estudiantes encuestados asintieron positivamente en un 88,5%; las diferencias estadísticas se destacan en el medio urbano con el 11,5% quienes responden negativamente a la pregunta, apreciándolo en el gráfico 6.<sup>20</sup>

### Gráfico 6



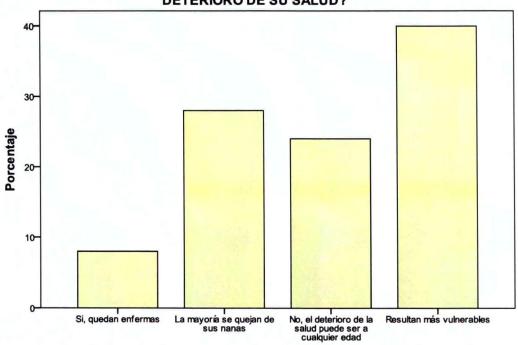
Si bien el mito existe cuando se cree que los viejos no tienen condiciones de aprender nuevos conocimientos (posible de observarlo cuando ante la oportunidad de tener un celular o computadora se juzga anticipadamente su imposibilidad para aprender a usarlo) éstos son en su minoría, ya que son el menor porcentaje de los jóvenes en el medio urbano. Resaltando además que esta muestra no es representativa de todos los jóvenes de la ciudad de Rivera.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Ver Anexo 4 (Cuadro 6-7).

En el gráfico 7, en la pregunta si las personas mayores de sesenta y cinco años inevitablemente padecen un deterioro de su salud. El 38,5% se concentró en considerarlos más vulnerables, el 26,9% creyó que la mayoría se quejan de sus nanas, pero en relación a esta última la diferencia no es destacable ya que el 23,1% entendió que el deterioro de la salud puede darse a cualquier edad. Pero si no ignoramos que el 7,7% considera que las personas mayores de sesenta y cinco años si quedan enfermas, sumado al 26,9 señalando que la mayoría se quejan de sus nanas, nos da el resultado de 34,6% de los jóvenes encuestados que creen que inevitablemente padecen un deterioro de su salud. Y si sumamos este último resultado al 38,5% de los que consideran que son más vulnerables, suma el 73,1% por lo cual más del 50% de la muestra los percibe de algún modo padecer un deterioro de su salud<sup>21</sup>.

Gráfico 7

¿LAS PERSONAS MAYORES DE 65 AÑOS INEVITABLEMENTE PADECEN UN DETERIORO DE SU SALUD?



¿LAS PERSONAS MAYORES DE 65 AÑOS INEVITABLEMENTE PADECEN UN DETERIORO DE SU SALUD?

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Ver Anexo 5 (Cuadro 8).

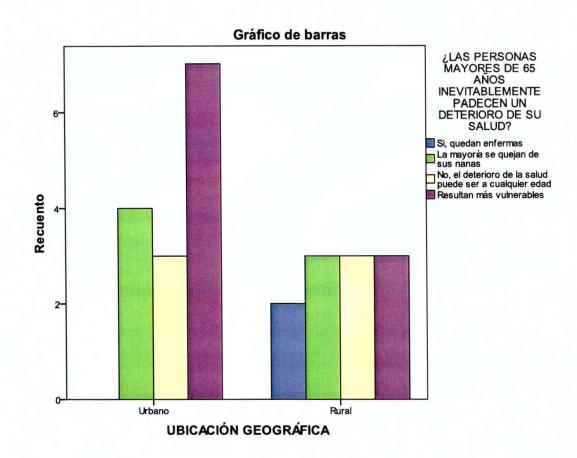
Asociar vejez con enfermedad, vulnerabilidad y queja de sus nanas es mito instaurado en la sociedad, por consiguiente un prejuicio que moldea los pensamientos y orienta las acciones y trato hacia los viejos. A consecuencia los propios viejos pasan a identificarse como tal y demandando permanentemente atención tanto de la familia como de los médicos. Por lo tanto no sólo influye en la relación del joven con el viejo si no que interfiere además en su auto percepción y comportamiento.

Es real que en la vejez se produce declina miento en el rendimiento intelectual y físico, pero eso no quiere decir que sea patológico. Ésta última depende de las condiciones ambientales, nutricionales, entre otras. Como tampoco significa estar enfermo, caminar más despacio, no comer la misma cantidad de antes, no hacer el amor todos los días, así como no concebir hijos, tener más o menos canas, usar o no lentes, etc.

Al reflejar los resultados en el medio urbano y de la misma manera al sumar los porcentajes; más del 50% de los sujetos de investigación consideró a las personas mayores de sesenta y cinco años vulnerables, el 28,6% indicó que se quejan de sus nanas, mientras ninguno asintió que si quedan enfermas; el resultado es de 78,6% superando el 21,4% de los que consideran que el deterioro de la salud puede darse a cualquier edad. En comparación con el medio rural, el 18,2% de los jóvenes de la muestra, afirmó que las personas mayores de sesenta y cinco años si quedan enfermas y con el mismo porcentaje de 27,3% pensaron que se quejan de sus nanas y que resultan más vulnerables. Sumado los porcentajes se observa que el resultado es de un 72,8%, alcanzando aproximadamente un 6% menos comparado al medio urbano. Mientras que el 27,3% consideran que el deterioro de la salud puede darse a cualquier edad; siendo esta percepción menor al 50% de la muestra<sup>22</sup>. Puede verse en el gráfico 8.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Ver Anexo 5 (Cuadro 9).

Gráfico 8

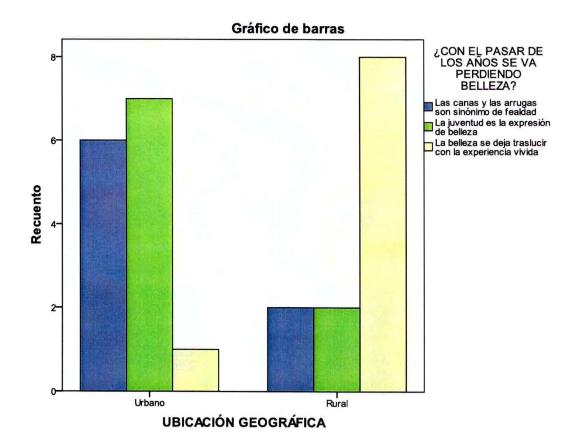


¿Ser viejo significa que inevitablemente se es enfermo? A pesar de obtener la apreciación tanto de los jóvenes en el medio urbano como en el rural, al reconocer que el deterioro de la salud puede darse a cualquier edad, aún así supera los que ven a los viejos más vulnerables, quejándose de sus nanas y solamente en el medio rural dirán que quedan enfermos.

Si se considera que todos transitamos por el proceso de envejecimiento desde el nacimiento, los cambios que se produce progresivamente hace parte de la vida misma. Nuestro organismo va cambiando cuando de la niñez se pasa a la adolescencia, luego a la juventud, adultez y vejez; y cuando llegamos a ésta no se está enfermo por presentar un lento desgaste o cambios degenerativos, sino que hace de la propia etapa de vida.

En el gráfico 9 se pudo apreciar que en el entorno urbano los jóvenes implicados en la investigación han respondido a la pregunta: ¿con el pasar de los años se va perdiendo la belleza? el 50% cree que la juventud es la expresión de belleza, seguido un 42,9% que las canas y las arrugas son sinónimo de fealdad y por último el 7,1% consideró que la belleza se deja traslucir con la experiencia vivida. A diferencia, en la población rural, los jóvenes de la muestra en su mayoría consideraron con el 66,7% que la belleza se deja traslucir con la experiencia vivida. Y con un menor porcentaje los que piensan que las canas y las arrugas son sinónimo de fealdad al igual que la juventud es la expresión de belleza con el 16,7%<sup>23</sup>.

### Gráfico 9



<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Ver Anexo 6 (Cuadro 10).

Se podrá apreciar que las diferencias son notables de acuerdo al territorio donde viven los jóvenes. Por un lado, en el área urbana se exalta la juventud como expresión de belleza y se destaca la fealdad en las canas y las arrugas. Por otro, en el área rural en contraposición se expone como belleza la experiencia vivida y en menor porcentaje los que consideran la belleza expresada en la juventud.

¿A qué se debe dicha diferencia territorial en relación a la belleza? ¿Se podría decir que en los medios rurales conservan un mayor respeto hacia los viejos? ¿Será que los valores más tradicionales de reconocimiento del viejo se han mantenido vigentes hasta la actualidad?

La autoestima y la valoración que cada uno tiene sobre sí mismo está relacionado a la percepción que se tenga de belleza. Y si el padrón social de belleza ofrece como espejo el de un rostro joven, los viejos quedan por tanto renegados a ésta o presos en una búsqueda estética vendida por el mercado.

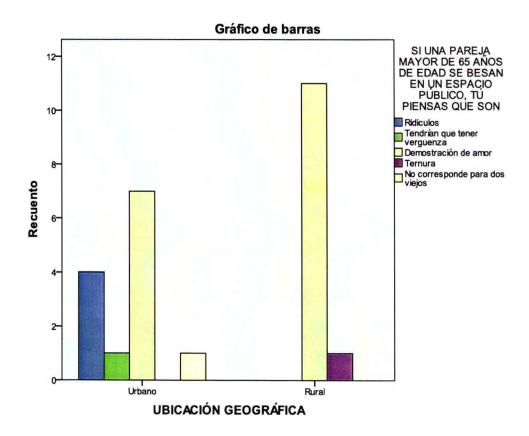
La lucha por alcanzar la imagen de belleza trae implícito la necesidad de aceptación y por tanto alcanzarla trae la seguridad de aprobación.

Se vive "en la época de la antiedad y el antipeso, el centro de gravedad se ha desplazado de las técnicas de camuflaje a las técnicas de prevención, de los rituales de lo ficticio a las prácticas de mantenimiento del cuerpo, de las escenificaciones artificiosas a las exigencias nutricionales, de las sobrecargas barrocas a las operaciones para regenerar la piel" (Lipovetsky, 1999: 121-122).

La belleza ha dejado de ser la belleza del interior, la del saber; de acuerdo a Platón no tenía que ver con lo físico, que es efímero, sino con la belleza del espíritu, el de las ideas y de las virtudes. En nuestras épocas contemporáneas la belleza se encuentra bajo relaciones de poder, en donde los "cuerpos son receptores pasivos de una ley cultural inevitable" (Bluter, 2007: 57). Y así dirá Foucault "los ejercicios, el desarrollo muscular, la desnudez, la exaltación del cuerpo bello... todo está en la línea que conduce al deseo del propio cuerpo mediante un trabajo insistente, obstinado, meticuloso, que el poder ha ejercido sobre el cuerpo (...)" (1992: 112).

Al presentar los resultados de la percepción que tienen los jóvenes encuestados acerca de una pareja mayor de sesenta y cinco años que se besan en un espacio público; si bien en el medio urbano el 53,8% consideró que es una demostración de amor, es importante captar que el 30,8 indicó que son ridículos y ambos resultados finales de 7,7% indicó que tendrían que tener vergüenza y que no corresponde para dos viejos. Sumado los tres últimos porcentajes, se obtiene 46,2% de la muestra se orientó hacia una imagen negativa de las personas mayores de sesenta y cinco años que se besan públicamente. Notoria diferencia se encontró al comparar el medio urbano con el rural, ya que en esta última el 100% tuvo una percepción positiva. Aunque al igual que en el medio urbano el mayor porcentaje correspondió en pensar que es una demostración de amor con el 97,1%, el restante 8,3% pensó que es demostración de ternura<sup>24</sup>. Se puede ver en el gráfico 10.

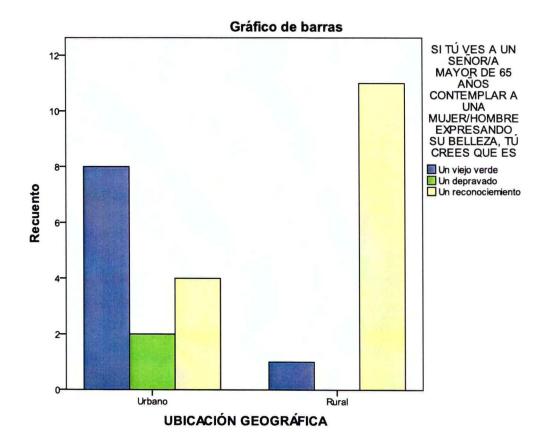
### Gráfico 10



<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Ver Anexo 7 (Cuadro 11).

Si una señora u señor mayor de sesenta y cinco años expresa la belleza de un hombre o mujer, se consideró un viejo/a verde en el entorno urbano el 57,1% mientras que en el entorno rural tan sólo el 8,3%. Seguido en el entorno urbano indicó que expresar la belleza de un hombre u mujer, es un reconocimiento con el 28,6% en tanto en el entorno rural casi el 100% afirmó ser un reconocimiento. Y tan sólo en el medio urbano el 14,3% un depravado/a<sup>25</sup>. Observándose en el gráfico 11.

### Gráfico 11



Ambas gráficas siguen denotando diferencias en las percepciones de los jóvenes encuestados de acuerdo al medio donde habitan. Cabe destacar que el territorio es una construcción social basada en determinadas formas de producción, consumo e intercambio, cuyas organizaciones e instituciones están

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Ver Anexo 8 (Cuadro 12).

mediadas por prácticas y percepciones específicas. ¿Y no será que dichas diferencias en las percepciones tiene que ver con el tejido social particular de cada medio habitado? Cuando el tejido social está conformado por formas de pensar, sentir y actuar en el medio que nos rodea, revela como se establecen las relaciones entre los individuos y en especial con los viejos.

En la primera gráfica los resultados arrojan que tanto la perspectiva de los jóvenes encuestados en el área urbana como en el área rural, dos viejos se besen en un espacio público es demostración de amor, con la diferencia del 100% en el espacio rural quienes manifiestan una posición positiva. Mientras que en área urbana las opiniones restantes también se dividen entre los que piensan que son ridículos, los que dicen tendrían que tener vergüenza y los que piensan que no corresponde para dos viejos.

Así, en la segunda gráfica se evidencia por un lado en los jóvenes del territorio urbano la perspectiva acerca de las personas mayores de 65 años que expresan un piropo a otra persona por su belleza, el mayor porcentaje dirá que son viejos verdes, en tanto que los jóvenes encuestados en el territorio rural en su mayoría dirán que es un reconocimiento.

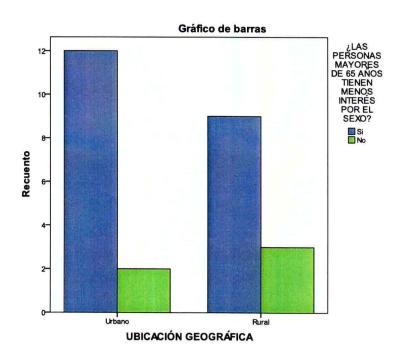
La idealización creada hacia el joven no es sólo respecto a la belleza y demás atributos adjudicados, sino también de acuerdo a lo que le es "permitido" o "aceptado" hacer; en este sentido no es avergonzado ni se avergüenza de besarse en espacio público con su pareja o de decir un piropo si al pasar ve a alguien que considera bello. "Para tratar que la persona no se salga frecuentemente de los límites de "normalidad", la sociedad cuenta con sanciones positivas o de recompensa y con sanciones negativas o de desaprobación, como son las sanciones físicas o económicas" (León y Castro, 2007: 17)

Las parejas mayores de 65 años enfrentan la "necesidad de adaptarse a los cambios físicos que se van experimentando. (...) Deben dirigirse a la satisfacción de las propias necesidades (...). En esta variación se debe dar mayor importancia a la compañía, el afecto, a las caricias, a la estimulación, (...) crear (...) una nueva forma de disfrutar de la sexualidad". (Murillo y Rapso, 2007: 42)

Ya sea expresar lo que se siente en el momento de ver a alguien que se considera bello o demostrar cariño a través de un beso, una caricia o un abrazo, no es más que "la manifestación de amor, que es libre, voluntario y profundo. Es un sentimiento que provoca emociones, acciones, pensamientos y manifestaciones que permiten a las personas percibir la sensación de gozo, recompensa de dar y recibir afecto. El amor encierra confianza, ternura, solidaridad y espontaneidad, por ello rige la mayor parte de nuestra intimidad de pareja" (Mezerville apud Murillo y Rapso, 2007: 42).

Con respecto a la sexualidad de las personas mayores de sesenta y cinco años no se denotó muchas diferencias entre los jóvenes encuestados en el grupo del ciclo básico urbano y en el rural. En el primero, el 85,7% afirmó que las personas mayores de sesenta y cinco años tienen menos interés por el sexo y con el 75,0% en el entorno rural. Mientras que en éste último indicó negativamente con el 25,0% y en el medio urbano con el 14, 3%<sup>26</sup>. Puede apreciarse en el gráfico 12.





<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Ver Anexo 9 (Cuadro 13).

Esta visión reflejada en el presente gráfico no es distante de lo que "socialmente se ha considerado al adulto mayor como asexuado, desprovisto de deseos y de vida sexual, como si los años le trajeran una inapetencia en este aspecto vital del desarrollo humano. Esta percepción, de que los adultos mayores no tienen vida sexual, se ha convertido en un mito de nuestra sociedad" (Mishara y Riedel apud Murillo y Rapso, 2007: 41).

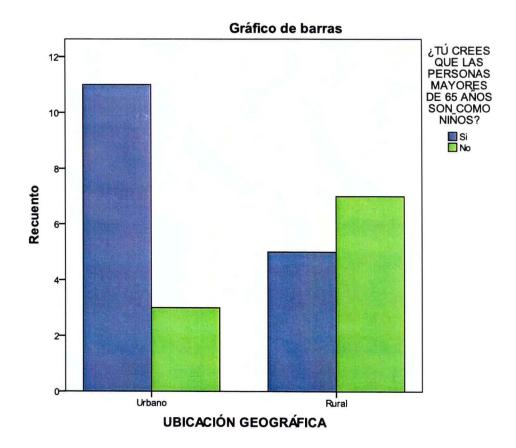
El coito no deja de existir con el pasar de los años, aunque hay que reconocer que disminuye su frecuencia, también es mucho más amplia que el acto sexual en sí. "(...) se hace necesario considerar a la sexualidad como algo más que un asunto genital; es un aspecto determinante de la esencia humana y la expresión de la personalidad, por lo que es difícil imaginar que se le pueda negar a cualquier persona la vivencia plena de ésta, e incluso creer que desaparece en alguna etapa de la vida" (Brenes et al, 2007: 111).

Los mitos, prejuicios acerca de la sexualidad repercuten en la percepción de la población en general pero especialmente en los propios viejos. Si bien esta etapa permitiría disfrutar de la sexualidad de forma plena, experimentando placeres que no tiene que ver sólo con la erotización genital, otros "(...) terminan por aceptar la pasividad sexual como pauta de conducta normal y esperada para su edad (...)". De esta manera "(...) los mitos, estereotipos y prejuicios están arraigados en los pensamientos, los comportamientos y las emociones de los adultos mayores, y no solamente en las poblaciones menores de 60 años" (Quirós y Sancho, 2007: 81).

Se trata de una "(...) sexualidad que abarca sentimientos y emociones, donde se expresa el afecto y a su vez se obtiene satisfacción física y emocional". Si las personas mayores de sesenta y cinco años se dan la oportunidad de "(...) cultivar un don especial para llevar su sexualidad a niveles de desarrollo superiores, pues su experiencia de vida es mayor, tienen una apreciación diferente de la vivencia y del valor de lo inmediato. (...) Esto debería permitirles disfrutar más de las cosas elementales de la vida, aumentar su atención a las cosas esenciales y disfrutar de un mayor goce de todos los sentidos" (Murillo y Rapso, 2007: 40 -43).

De acuerdo a la pregunta: ¿tú crees que las personas mayores son como niños? presentan diferencias a nivel territorial. Por un lado el 76,8% de los jóvenes encuestados en el medio urbano consideró que si son como niños, mientras que en el medio rural en su mayoría el 58,3% no los consideró como niños. En el medio urbano, el 21,4% no creyó que sean como niños a diferencia del medio rural el menor porcentaje con el 41,7% si creyó que lo sean<sup>27</sup>. Se puede percibir en el gráfico 13.

#### Gráfico 13

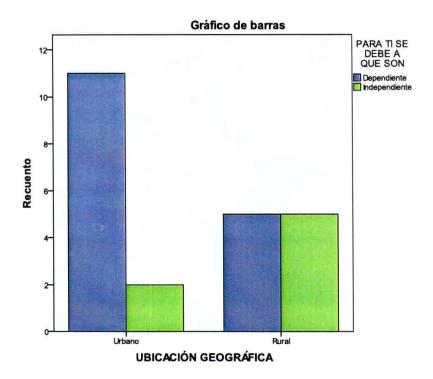


En relación a la pregunta anterior, los mismos han respondido que se debe a la dependencia – independencia de la siguiente forma: en el entorno urbano el 84,6% de los jóvenes de la muestra creyó que sean dependiente las personas mayores de sesenta y cinco y tan sólo el 15,4% los creyó

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Ver Anexo 10 (Cuadro14).

independiente. En el medio rural presentó un parejo resultado, ya que el 50% creyó que sean dependientes y al igual el 50% independiente<sup>28</sup>. Se puede ver en el gráfico 14.



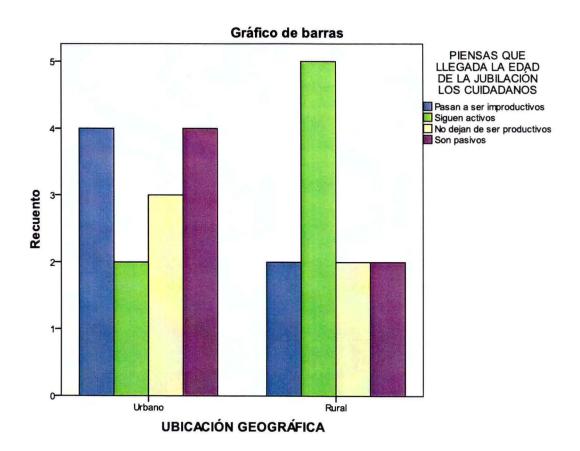


Considerar a las personas mayores de sesenta y cinco años como niños y por lo tanto dependientes es equívoco, ya que existe diferencia del cuidado y apoyo a aquellas personas que por poseer un deterioro sensorial o funcional lo necesiten, entre asociarlo como niños y tratarlos como tal. Sin duda los niños no han adquirido la experiencia vivida de los viejos, ni siquiera han alcanzado la etapa de madurez y conocimiento adquirido durante todos sus años, razón principal para no existir punto de comparación. Las personas mayores de sesenta y cinco años deben seguir tomando sus propias decisiones y las personas de su entorno conservar su autoestima y autonomía. En tanto los niños comiencen su etapa de formación y de adquirir conocimientos.

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Ver Anexo 11 (Cuadro 15).

En el gráfico 15 se contempló los resultados de los jóvenes de un grupo del ciclo básico en el territorio urbano respecto a la edad de la jubilación. El 30,8% consideró que pasan a ser improductivos al igual que los que consideró que son pasivos, seguido el 23,1% pensó que no dejan de ser productivos y el 15,4% creyó que siguen activos. En tanto en el territorio rural el mayor porcentaje lo representó los que pensaron que siguen activos 45,5%, mientras que el 18,2% es equivalente tanto para los que consideraron que pasan a ser improductivos, para los que creyeron son pasivos y los que pensaron que no dejan de ser productivos<sup>29</sup>.

Gráfica 15



<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Ver Anexo 12 (Cuadro 16)

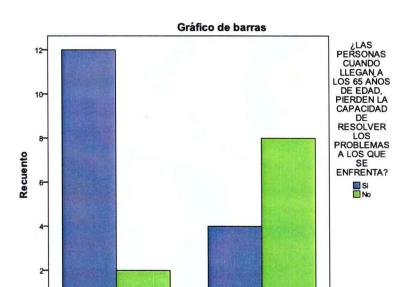
Lo interesante en destacar del territorio rural, es el porcentaje de jóvenes encuestados indicando que los ciudadanos después de la jubilación siguen activos. Podría estar explicado por el uso diferente del tiempo libre y de los intereses personales, en donde se aprovechan las oportunidades de aprender nuevos conocimientos que quizás antes se encontraban imposibilitados (por el tiempo o circunstancias de la vida cotidiana), o desempeñar una ocupación, o desarrollar actividades que generan satisfacción. Y es de esta manera que las personas mayores de sesenta y cinco años continúan activos, ya sea dentro del propio hogar, en la comunidad, o en la sociedad.

"Tiempo libre no sólo puede llenarse con tiempo de ocio, distracción, recreo, correspondiente al mero descanso del trabajo sino que también puede llenarse con actividades de mayor significado individual y social" (Moragas, 1995: 230). Y si fuera así, "aún en el ocio, la población anciana está contribuyendo de una manera u otra en bienes y servicios a la sociedad. Ellos cuidan de nietas, sirven de escolta y hacen trabajo voluntario en varias instituciones sociales" (Sanchez, 2000: 137).

Por otro lado, creer que son pasivos e improductivos hace parte del mito social, como si jubilarse indicara la jubilación de la propia vida.

"Mientras se siga vinculando al jubilado o jubilada a nociones equívocas de deterioro o de incapacidad y no se dé prominencia a consideraciones positivas de este evento, más personas se resistirán a retirarse o tendrán dificultad en adaptarse. Es necesario desmitificar la importancia del trabajo durante la vida activa y dignificar socialmente el descanso de los jubilados. Es preciso afirmar la validez del ocio creativo en sociedades que han idolatrado el trabajo. Hay que superar ciertos planteamientos economicistas que consideran a los jubilados como pasivos y que disfrutan de bienes y servicios de la economía sin aportar nada a cambio. (...) El ocio puede ser una actividad tan válida como el trabajo productivo para los que se encuentran sin posibilidades de empleo o lo han desempeñado durante décadas" (Sanchez, 2000: 137).

La gráfica 16 presentó diferentes posturas en los jóvenes de investigación de acuerdo al territorio urbano y rural. La pregunta en consideración es: ¿las personas cuando llegan a los 65 años de edad, pierden la capacidad de resolver los problemas a los que se enfrenta? El 85,7% de los estudiantes de la muestra en el liceo urbano respondió que sí y tan sólo el 14,3% respondió que no. Mientras que los estudiantes de un grupo del ciclo básico del liceo rural, el mayor porcentaje se reflejó en el 66,7% quienes respondieron que no pierden la capacidad de resolver sus problemas y en su menor porcentaje, con el 33,3% respondió que sí<sup>30</sup>.



UBICACIÓN GEOGRÁFICA

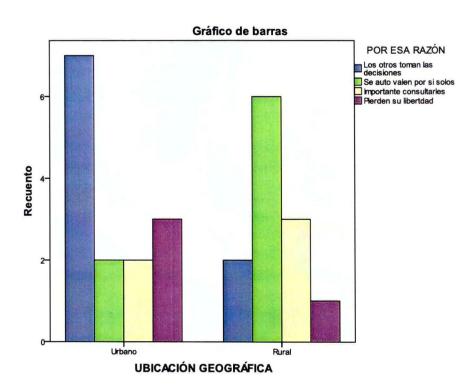
Gráfica 16

En relación a la pregunta anterior, los jóvenes de la muestra en el medio urbano indicó que por esa razón los otros toman las decisiones con el 50,0%, seguido los que consideraron que pierden su libertad con el 21,4% y por último se igualó los porcentajes de los que creen que se auto valen por si solos y los que consideraron que es importante consultarles con el 14,3%. En tanto que en el medio rural sucedió a la inversa, el 50,0% consideró que se auto valen por si

<sup>30</sup> Ver anexo 13 (Cuadro 17).

solos, seguido el 25,0% creyó que es importante consultarles y con el menor porcentaje los que entendieron que son los otros los que toman las decisiones con el 16,7% y por último el 8,3% los que pensaron que pierden su libertad<sup>31</sup>. Puede visualizarse en la gráfica 17.

#### Gráfica 17



No se deja de tener personalidad, carácter, conocimiento, experiencia a pesar de los sesenta y cinco años o más. También así la libertad, considerada un derecho inalienable que tienen todos los ciudadanos. Pues el poder tomar las propias decisiones tiene que ver con el pleno desarrollo de la autonomía.

Si en base al discurso proteccionista, asistencialista, se actúa bajo el prejuicio y falsa creencia en considerar que los viejos por presentar una disminución en sus capacidades físicas, "necesitan" que otros sean los que

<sup>31</sup> Ver anexo 14 (Cuadro 18).

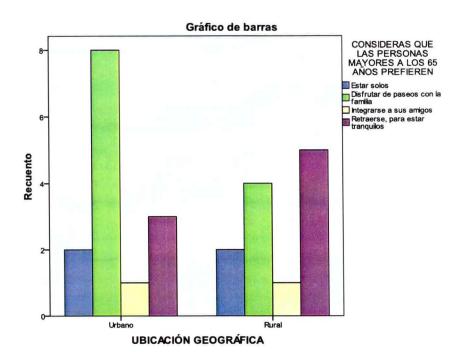
tomen sus decisiones, le quitan la condición de sujeto de derecho transformándolo en sujeto de asistencia.

"El respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno es un imperativo ético y no un favor que podemos o no concedernos unos a los otros. Precisamente por éticos es por lo que podemos desacatar el rigor de la ética y llegar a su negación, por eso es imprescindible dejar claro que la posibilidad del desvío ético no puede recibir otra designación que la de transgresión" (Freire, 2005: 58).

Ante las distintas sugerencias que podrían las personas mayores de sesenta y cinco años preferir, el 57,1% de los jóvenes encuestados en un grupo del ciclo básico del liceo urbano respondió que prefieren disfrutar de paseos con la familia, el 21,4% señaló retraerse para estar tranquilos, seguido el 14,3% eligen estar solos y tan sólo el 7,1% integrarse a sus amigos. Mientras que los jóvenes encuestados en el liceo rural, el 41,7% entendió que las personas mayores a los sesenta y cinco años escogen retraerse para estar tranquilos, el 33,3% consideró que prefieren disfrutar de paseos con la familia, mientras que el 16,7% optan estar solos. Y al igual que en el medio urbano el menor porcentaje con el 8,5% indican que eligen integrarse a sus amigos. Se hace necesario destacar que al sumar los porcentajes de los sujetos de la investigación que indicaron prefieren retraerse para estar tranquilos y los que señalaron prefieren estar solos, se obtiene como resultado el 58,4% siendo más de la mitad de los estudiantes de un grupo del ciclo básico en el medio rural que creen que las personas mayores prefieren aislarse<sup>32</sup>. La gráfica 18 lo demuestra.

Gráfica 18

<sup>32</sup> Ver Anexo 15 (Cuadro 19)



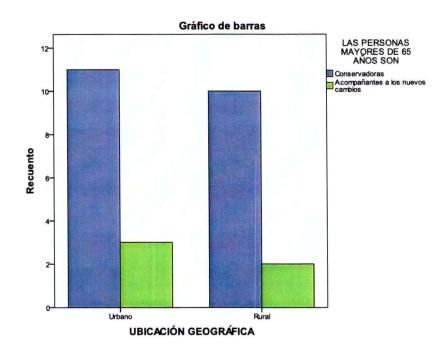
Existe una división de opiniones entre el medio urbano y el medio rural, mientras por un lado consideran que las personas mayores prefieren disfrutar de paseos con la familia, por otro prefieren retraerse para estar tranquilos. He aquí que la mirada de cada uno sobre los diferentes aspectos de la vida siempre dependerá del espacio, tiempo y circunstancias encontradas de los jóvenes.

La relación, el vínculo que puedan tener en ésta etapa de la vida, ya sea con vecinos, amigos, familia beneficia la salud social, física y psicológica. La soledad y el aislamiento, puede llevar a situaciones de depresión. Aunque "algunas personas ancianas optan por llevar una vida solitaria por decisión propia o porque son forzados por una serie de circunstancias sociales", y si bien "hay personas que disfrutan la soledad (...) no significa que estén aisladas socialmente" (Sanchez, 2000:89-70).

Por lo cual "la exclusiva fatalidad, la única tara que puede afligir a un grupo humano e impedirle que realice plenamente su naturaleza, es estar solo" (Lévi Strauss apud Lladó, 2010: 2).

Por otro lado en la gráfica 19, el 78,6% de los estudiantes de la muestra en el medio urbano indicó que las personas mayores de sesenta y cinco años son conservadoras y apenas el 21,4% señaló que son acompañantes de los nuevos cambios. Sin notarse mucha diferencia, en el medio rural el 83,3% de los jóvenes respondieron que son conservadores y el 16,7% que son acompañantes de los nuevos cambios<sup>33</sup>.

#### Gráfica 19



La psicóloga uruguaya Mónica Lladó destaca los tres tipos de cultura que Mead distingue, "la posfiguritiva, en la que los niños son instruidos por las generaciones mayores y los cambios son tan lentos o imperceptibles que las generaciones mayores no pueden ver un futuro distinto a su propio pasado. La cofigurativa, si bien no rompe con el modelo de trasmisión anterior, son las generaciones más jóvenes las que procesan los cambios y fuerzan los cambios de las tradiciones de sus mayores. El tercer modelo (...), es el prefigurativo, las generaciones mayores ya no son guía de las más jóvenes y se da la trasmisión de tecnología de los

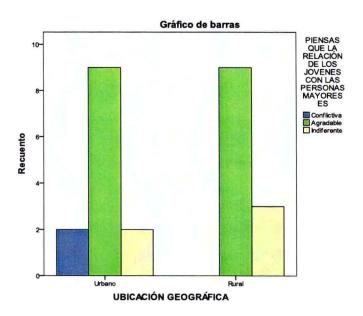
<sup>33</sup> Ver anexo 16 (Cuadro 20).

jóvenes hacia los mayores. (...) En la velocidad de esos cambios tecnológicos, la autoridad y el modelo a seguir están en el futuro, y al no reconocer el pasado, se produce en estas sociedades desconcierto y angustia". (Mead apud Lladó, 2010: 7)

Estando de acuerdo con la autora los modelos que predominan en la actualidad son los dos últimos.

Si en la gráfica se define a las personas mayores de sesenta y cinco años como conservadoras, por contra parte los acompañantes a los nuevos cambios serían entonces los jóvenes. En la gráfica 20 se analizó la relación que tienen los jóvenes con las personas mayores. En ambos grupos de estudiantes del ciclo básico, tanto en la población urbana como rural se destacó el mayor porcentaje en los que identificaron mantener una relación agradable. El 69,2% en el medio urbano y el 75,0% en el medio rural. Igualmente parejo los que señalaron una relación indiferente, en el medio urbano el 15,4% y en el medio rural 25,0%. Ésta representa un porcentaje menor en comparación a los que indicaron mantener una relación agradable con las personas mayores de senta y cinco años;. Y tan sólo en el medio urbano, el 15,4% de los estudiantes de un grupo del ciclo básico señaló una relación conflictiva<sup>34</sup>.

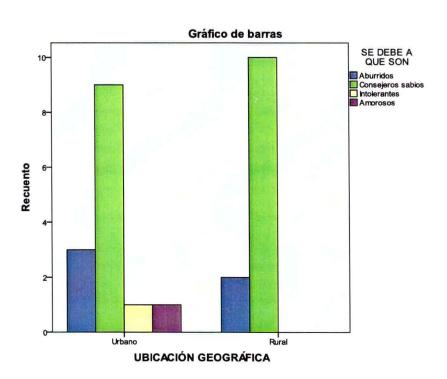
### Gráfica 20



<sup>34</sup> Ver anexo 17 (Cuadro 21).

En relación a la pregunta anterior, la población de estudio entendió que la relación que mantienen con las personas mayores de sesenta y cinco años se debe a que son consejeros sabios el 64,3% en el territorio urbano y el 83,3% en el territorio rural. Menos de la mitad en el territorio urbano los consideró aburridos con el 21,4% y el 16,7% en el territorio rural. Solamente en el territorio urbano el mismo porcentaje de 7,1% señaló intolerantes y por otro amorosos<sup>35</sup>. Lo demuestra la gráfica 21.

#### Gráfica 21



Los jóvenes encuestados destacan que la relación con las personas mayores de sesenta y cinco años es agradable, su minoría declara que es conflictiva e indiferente. Y los mismos dirán que se debe a que son consejeros sabios.

<sup>35</sup> Ver anexo 18 (Cuadro 22).

Seguramente "a importância da intergeracionalidade está extamente no intercâmbio entre grupos etários diferentes e na troca que se estabelece entre as gerações, na geração de saberes, na transmissão da memória sócio-histórica e/ou das tradições e passagens de rituais sociais, na perspectiva do fortalecimento dos grupos ou da sociedade" (Goldman apud Henriques das Neves, 2007: 40).

Luego de destacar la importancia del intercambio entre las diferentes generaciones cabe agregar que "há muitas maneiras de conciliar o relacionamento das gerações, desde que uma respeite as características da outra. É importante que os velhos compreendam os jovens, aceitem suas novidades e até provocações, que no fundo são esforços de auto-afirmação. Os velhos também têm de ser respeitados, que não lhes retirem as atividades sob o pretexto de protegê-los, que não critiquem suas roupas, seu penteado, que não ironizem quando desejam construir sua vida "47" (Kaufman apud Oliveira, Oliveira y Scortegagna, 2008: 33)

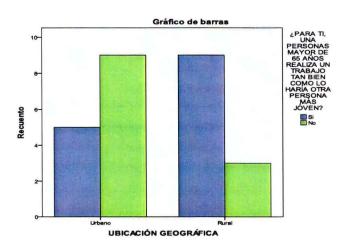
En la siguiente pregunta ¿una persona mayor a los sesenta y cinco años realiza un trabajo tan bien como lo haría otra persona más joven? Se denotó una discrepancia de percepciones teniendo en cuenta a los estudiantes de un grupo del ciclo básico de un liceo urbano y por otro de un liceo rural. Mientras los estudiantes encuestados en el liceo urbano respondió con el 64,3% que las personas mayores no realizan un trabajo tan bien como lo haría una persona más joven; el 75,0% de los estudiantes encuestados en el liceo rural respondió afirmativamente las personas mayores realizan un trabajo tan bien como lo haría una persona más joven. En menor porcentaje, en el medio urbano el 35,7% de la población de estudio respondió positivamente a la pregunta,

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> La importancia de la inter – generación está exactamente en el intercambio entre grupos etarios diferentes y en el cambio que se establece entre las generaciones, en la generación de saberes, en la transmisión de memoria socio-histórica y/o las tradiciones y pasajes de rituales sociales, en la perspectiva del fortalecimiento de los grupos o de la sociedad. Traducido al español por quien subscribe.

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> Hay muchas maneras de conciliar el relacionamiento de las generaciones, desde que una respete las características de la otra. Es importante que los viejos comprendan a los jóvenes, acepten sus novedades y hasta provocaciones, en el fondo son esfuerzos de auto – afirmación. Los viejos también tienen que ser respetados, que no les retiren las actividades sobre el pretexto de protegerlos, que no critiquen sus ropas, sus peinados, que no ironicen cuando deseen construir sus vidas. Traducido al español por la propia estudiante.

mientras que en el medio rural el menor porcentaje lo representó el 25,0% señalando negativamente a la pregunta<sup>38</sup>. Se observa en la gráfica 22.



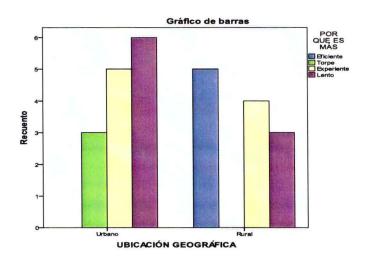


Seguido a la pregunta anterior, del 64,3% de los estudiantes de la muestra del medio urbano que señaló que las personas mayores de sesenta y cinco años no realizan un trabajo tan bien como lo haría una persona más joven; se divide entre el 42,9% quienes piensan son más lentos y el 21,4% quienes indican son más torpes. Y tan sólo el 35,7% respondió, por que son más experientes realizan un trabajo tan bien como lo haria una persona más joven. En cambio los estudiantes de la muestra en el medio rural, el 41,7% respondió por que son más eficientes y el 33.3% por que son más experientes, realizan las personas mayores un trabajo tan bien como lo haría una persona más joven. Y apenas el 25,0% consideró que son más lentos<sup>39</sup>. Ver en la gráfica 23.

<sup>38</sup> Ver anexo 19 (Cuadro 23).

<sup>39</sup> Ver anexo 20 (Cuadro 24).

#### Gráfica 23



Antes las percepciones opuestas entre los jóvenes entrevistados del medio urbano y los del medio rural, demarca por un lado los que piensan que las personas mayores de sesenta y cinco años no realizan trabajos tan bien como lo haría los jóvenes dado a que son más lentos y torpes; y por el otro, aquellos que consideran que las personas mayores por tener mayor eficiencia, experiencia realizan trabajos tan bien como lo haría una persona más joven.

En "una sociedad capitalista en la cual se vale por lo que se produce y mientras más se produce más poder se posee. (...) Los ancianos cuya fortaleza física va decayendo y cuya propiedad es insignificante, tienen entonces poco valor (...). (...) Su participación podría ser mayor si la sociedad tuviera una actitud diferente en cuanto a su potencial productivo" (Sanchez, 2000: 70-72).

### Conclusiones

En este capítulo de la tesis presentaré las respuestas a las interrogantes o inquietudes que tuve al iniciar dicha investigación. Las cuales se describen en: ¿cuál es la percepción que tienen los jóvenes de tercer año del Liceo Nº 3 "Brig. Gral. Juan Antonio Lavalleja" del salón "x", acerca de la vejez en la ciudad de Rivera? Por consiguiente ¿cuál es la percepción que tienen los jóvenes de tercer año del Liceo "Cerro Pelado" del salón "x", acerca de la vejez en el medio rural del Departamento de Rivera?, ¿cuáles son los prejuicios que tienen los jóvenes sobre la vejez? y ¿cuáles son los mitos que están presentes en el imaginario de los jóvenes acerca de los viejos?

Pertinente también reconocer que tan sólo es una aproximación a la realidad social, muy distante de generalizaciones que serían posibles con futuras investigaciones que dieran la oportunidad de ampliar el tema.

De esta manera se podrá reflexionar sobre los datos obtenidos en el transcurso de esta investigación, pero tan sólo a partir de un conocimiento relativo de la realidad. La realización de la encuesta tuvo como objetivo mostrar las tendencias del pensamiento de los jóvenes acerca de la vejez en el medio urbano y en el medio rural, pero la misma muestra no logra ser representativa para lograr establecer conclusiones determinantes.

En relación a las dos primeras preguntas plantadas en la investigación se obtuvo respuestas a partir del conocimiento del sentido común de los encuestados, reproduciendo en cada uno de los medios en el que habiten prejuicios en relación a la vejez. Entendiéndose por prejuicios la opinión previa acerca de algo careciendo de suficientes elementos para fundamentarla, basándose principalmente en determinadas características que le atribuyen a un grupo de personas.

En líneas generales existen menores coincidencias entre los jóvenes de la muestra mirándolo desde una perspectiva territorial. Pues tanto los jóvenes del medio urbano como del medio rural percibe a las personas mayores de sesenta y cinco años como abuelos, posibles de adquirir nuevos conocimientos,

conservadores, agradable la relación con los jóvenes, consejeros sabios, pero vulnerables en la salud y con menor interés por el sexo.

Destacando ahora las diferencias, en el medio urbano los jóvenes demuestran una imagen negativa, distinta a la percepción más amigable que tienen los jóvenes del medio rural.

Los pensamientos de los jóvenes del medio urbano en reconocer la belleza en la juventud; y por consiguiente arrugas y canas fealdad; el beso de dos viejos en un espacio público vergonzoso, ridículo; así como el piropo interpretado como viejo/a verde, depravado. También verlos como niños, dependientes, improductivos y pasivos; y considerar que los jóvenes son superiores para realizar un trabajo porque los viejos son lentos; es el resultado de una cultura social en la que vivimos. En donde se promueve la productividad y el consumo y se dirige la mayor apuesta al joven. La vejez de acuerdo a éstas características es objeto de prejuicio.

Los prejuicios y mitos traen a luz los pensamientos y creencias colectivas así como aquellos que están presentes dentro de nosotros mismos y de los cuales debemos reemplazar por un concepto acertado sobre la vejez.

Los mitos se los identifica cuando: se ve a los viejos como asexuados, visto como "tabú social" por el rechazo, negación, molestia ante el deseo sexual de las personas mayores de sesenta y cinco. En este sentido se debe reconocer a la sexualidad, como posible de mantenerse a lo largo de la vida de forma natural y saludable; trascendiendo solamente lo genital, se trata del amor, la ternura, el afecto, las caricias. De la misma manera castrar todo impulso y atracción hacia otra persona, aún cuando solamente es confesado a través de un "piropo", manifiesta la presencia de un mito.

Considerar a los viejos como conservadores, creyendo que los mimos han quedado anclados en el pasado y con una actitud básicamente tradicionalista, a pesar de encontrarse en una sociedad en continuos cambios. Sin embargo no se trata de la edad sino de la mentalidad y apertura de cada persona de renovarse con las demandas y cambios sociales.

Creer que son niños, dependientes, incapaces de resolver sus propios problemas es un mito que conlleva a la sobreprotección y anulación de la autonomía y libertad del viejo. Cumplir con determinada edad no significa dejar de ser y hacer todo lo que envuelva su propia cotidianidad.

La improductividad y pasividad es un mito relacionado a la jubilación; es una falsa percepción ya que al jubilarse de la actividad laboral no significa retirarse de la propia vida, ya que pueden mantenerse ocupados en diversas actividades creativas y recreativas.

Pensar que el aislamiento y el reposo es una necesidad de los viejos es un mito, ya que la búsqueda de la satisfacción y el uso del tiempo libre pueden estar vinculado al deseo de relacionarse con la familia y con los otros.

Por medio de los mitos se podrá dilucidar las creencias y pensamientos de un colectivo siendo una vía fundamental para el posicionamiento del Trabajo Social frente a los mismos.

Ante los desafíos propuestos por los prejuicios y mitos hacia la vejez, ¿cuál sería la intervención del Trabajo Social?

Reconociendo el potencial de dicha profesión considero que se debe orientar a:

- Dar respuestas a la persona o colectivo que se encuentran en situaciones que afecten su bienestar. Garantizando los derechos sociales y vínculo social con otras personas u instituciones.
- Tener en cuenta la participación de los actores sociales en la resolución de los problemas, necesidades o desarrollo de potencialidades, presentada como demanda del quehacer profesional.
- Incluir la perspectiva de las personas, logrando la interpretación y comprensión de las significaciones sociales.
- Permitirse pensarse en el viejo que seremos y en el proceso de envejecimiento en el que transitamos, aceptándola tal cual es.
- Luchar contra los mitos y prejuicios que impidan ver al viejo en sus reales condiciones y posibilidades.

"Um dos maiores desafíos que o Assistente Social vive no presente é desenvolver sua capacidade de decifrar a realidade e construir propostas de trabalho creativas e capaces de preservar e efetivar direitos, a partir de demandas emergentes no cotidiano" (lamamoto, 1999: 20)<sup>40</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> Uno de los mayores desafíos que el trabajador social vive en el presente es desarrollar su capacidad de descifrar la realidad y construir propuestas de trabajos creativas y capaces de preservar y efectivizar derechos, a partir de demandas emergentes en el cotidiano. En fin, un profesional propositivo y no sólo ejecutivo. Traducción realizada por la propia estudiante.

# Bibliografía

- Amico, Lucía del Carmen (2009) Envejecer en el Siglo XXI. "No siempre querer es poder." Hacia la de-construcción de mitos y la superación de estereotipos en torno a los adultos mayores en la sociedad. Uruguay: EPPAL.
- Anguera Arguilaga, Teresa (1995) "La observación participante" en Aguire Baztán. Ángel. Metodología cualitativa de la investigación sociocultural. Barcelona: Etnografía.
- Antequera-Jurado, Rosario (1998) "Percepción de control, autoconcepto y bienestar en el anciano" en La vejez, comp. Salvarezza, Leopoldo. Buenos Aires: Piados.
- Barriel, Fernando (2010) "Estudio de la significación social del envejecimiento en Uruguay" en Envejecimiento, Género y Políticas Públicas. Coloquio regional de expertos. Uruguay: Lucida Ediciones.
- Batthyány, Karina (2007) "Género y cuidados familiares. El cuidado de los adultos mayores en los hogares de Montevideo" en El Uruguay desde la Sociología V. Sociedad del conocimiento y cultura. Educación, promesas y desencantos. Elites y Poder. Cambios y continuidades en el mundo del trabajo. Género y familia. Violencia e inseguridad ciudadana. Uruguay: UR. FCS-DS.
- Bauman, Zygmunt (2007) "Vida Líquida". Barcelona: Paidós.
- Brenes, Karol et al (2007) "La sexualidad en la persona mayor" en ¿Envejece la sexualidad? Buenos Aires: Espacio.
- Butler, Judith (2007) El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona: Paidós.
- Canclini, Néstor (1995) Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México: Grijalbo.
- Cea D´ Ancona, Mª Ángeles (1996) Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social. Madrid: Síntesis.

- Costa, Pere-Oriol; Pérez, Manuel y Tropea, Fabio (1996) Tribus Urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia. Buenos Aires: Paidós.
- Carbajal, María; Lladó, Mónica (2009) "Producción de subjetividad sobre envejecimiento y vejez presente en las políticas sociales" en Hacia un Uruguay más equitativo en materia de envejecimiento: primer debate nacional sobre políticas sociales, envejecimiento y territorio. Uruguay: Ministerio de Desarrollo Social.
- Dávila, Andrés (1995) "Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en Ciencias Sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas" en Delgado, Juan Manuel. y Gutiérrez, Juan. Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. España: Síntesis.
- Farr, Robert (1985) "Las representaciones sociales" en Serge Moscovi.
   Psicología social. V.2. Barcelona: Paidós.
- Filardo, Verónica (2003) Mesa Constitutiva para la elaboración de un Plan Estratégico de Adolescencia y Juventud. Hacia un Plan Estratégico de Adolescencia y Juventud. Uruguay: Comisión de Juventud. Intendencia Municipal de Montevideo.
- Freire, Paulo (2005) Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. Traducción de Guillermo Palacios. Buenos Aires: SXXI.
- Foucault, Michel (1992) Microfísica del poder. Madrid: La Piqueta.
- Georges, Canguilhem (1971) Lo normal y lo patológico. Buenos Aires:
   Siglo Veintiuno argentina editores sa.
- Goffman, Erving (1970) Estigma. La identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hollander, Edwin (2000) Principios y métodos de psicología social.
   Buenos Aires: Amorrortu.
- Iamamoto, Marilda (1999) O Serviço Social na Contemporaneidade: trabalho e formação profissional. São Paulo: Cortez.
- Jodelet, Denise (1985) "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en Serge Moscovici Psicología Social. V.2. Barcelona: Paidós.

- Lipovetsky, Gilles (1998) La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, Gilles (1999) La tercera mujer: permanencia y revolución de lo femenino. Barcelona: Anagrama.
- Ludi, Maria del Carmen (2005) Envejecer en un contexto de (des) protección social: claves problemáticas para pensar la intervención social. Buenos Aires: Espacio.
- Margulis, Mario (1996) La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud. Buenos Aires: Biblos.
- Mead, George (1990) Espíritu, Persona y sociedad: desde el punto de vista del conductismo social. México: Paidós.
- Moragas, Ricardo (1995) Gerontología social: envejecimiento y calidad de vida. Barcelona: Herder.
- Moscovici, Serge (1985) Psicología social. Barcelona: Paidós.
- Najmanovich, Dense (1995) El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa. Buenos Aires: Paidós.
- Paredes, Mariana (2003) "Los cambios en la familia en Uruguay: ¿hacia una segunda transición demográfica?" en Nuevas formas de familia: perspectivas nacionales e internacionales. Uruguay: UNICEF. UDELAR.
- Paredes, Mariana (2009) "El contexto demográfico y las características del envejecimiento poblacional en Uruguay" en Hacia un Uruguay más equitativo en materia de envejecimiento: primer debate nacional sobre Políticas Sociales, envejecimiento y territorio. Uruguay: Ministerio de Desarrollo Social. Área de las personas adultas mayores. Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales.
- Rose, Arnold (1970) *El origen de los prejuicios*. Buenos Aires: Hymanitas.
- Rouquette, Michel Louis (1985) "La comunicación de masas" en Serge Moscovici Psicología Social. V.2. Barcelona: Paidós.
- Sampieri, Roberto; Collado Carlos y Lucio Pilar (2006) Metodología de la investigación. México: McGraw Hill.
- Sanchez, Delia (2000) Gerontología Social. Buenos Aires: Espacio.

 Taylor, Steve, y Bogdan, Robert (1986) Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados. Buenos Aires: Paidós.

## Páginas Web

Antonická, Pavla (2006) Las estrategias del lenguaje publicitario en los anuncios de cosmética. Disponible en: is.muni.cz/th/65052/ff m/tesis espanola 19.4.06.doc [17/08/2011].

Bourdieu, Pierre (1983) *Sociología*. Organizador Renato Ortiz. Sao Paulo: Ática S.A. Disponible en:

http://es.scribd.com/doc/28211216/Renato-Ortiz-Pierre-Bourdieu-Sociologia [15/04/2012].

Consejo de Enseñanza Secundaría (2008) *Liceos del Uruguay*. Disponible en: <a href="http://www.ces.edu.uy/ces/images/stories/libros/Liceos\_del\_Uruguay.pdf">http://www.ces.edu.uy/ces/images/stories/libros/Liceos\_del\_Uruguay.pdf</a> [15/06/2013].

Diccionario Real Academia Española (2009) Disponible en: <a href="http://buscon.rae.es/drael/">http://buscon.rae.es/drael/</a> [17/04/2012]

Enriques das Neves, Yeda (2007) A visão do joven manauense do ensino médio sobre a velhice e o envelhecimento. Universidade Católica de São Paulo. Disponible en:

http://www.sapientia.pucsp.br/tde\_busca/arquivo.php?codArquivo=4770 [18/03/2013]

Facebook *Red social*. Disponible en: https://www.facebook.com/ELCHASQUE/info [15/06/2013]

Feixa, Carles (1999) *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la Juventud.* Barcelona: Ariel. Disponible en: